



TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN CIENCIA POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA
CURSO ACADÉMICO 2022-2023
CONVOCATORIA JULIO

**LA MUJER Y LA TIERRA: ANÁLISIS DEL ÉXODO RURAL FEMENINO
EN EXTREMADURA. EL CASO DE LA COMARCA DE LA VERA**

AUTOR(A): VALVERDE ALONSO, AZAHARA

TUTOR(A): PORRAS PRESA, JORGE

En Fuenlabrada, a 3 de julio del 2023




Agradecimientos

Quisiera dedicar estas páginas a tanta gente que ya no está porque se ha marchado. No necesariamente de esta vida, pero sí del hogar. A mi hermano Sergio, por no dejar de intentarlo día tras día. A mi hermana Davinia, porque espero que nunca tengas dudas, pero sí arraigo. A todos los que volvemos al pueblo, porque podamos salir no como último recurso, sino porque sea eso lo que nos mueve.

También va por las mujeres de mi vida: mis amigas. Sobre todo por Raquel, porque estemos donde estemos siempre podamos volver a casa. Tú sabes que mi casa está donde estés tú.

A las que hoy no están. A las que aún no conozco. A las que se irán mañana. A mí cuando no esté. A mamá, que siempre está. A todas las mujeres del campo extremeño.

Seguimos luchando.



Y tamién sus dirá que semos güenos, que nuestra vida es güeña en la pas d'un viví lleno e trebajos y al doló d'un viví lleno e miserias: ¡el miajón que llevamos los castúos por bajo e la corteza!

Luis Chamizo, *El miajón de los castúos*

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1. Objetivos y justificación del tema	10
2. Metodología de investigación	12
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	14
1. Feminismos rurales y éxodos: la tierra, el arraigo y la huída	15
2. Masculinización, patriarcado y relevo generacional	17
2.1. Las estrategias universales de huída	18
3. Las comarcas y las mancomunidades	19
4. La despoblación, España Vacuada y “vacía”	20
CAPÍTULO III: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	22
1. Selección y justificación del caso de estudio: La Comarca de La Vera	23
a. Escasez de empleo feminizado y poca presencia en los sectores económicos en toda Extremadura:	23
b. Importancia del campo en La Vera como nicho económico español	24
c. Datos poblacionales y de infraestructuras	26
2. Estructura de la investigación cualitativa	29
3. Diseño de las herramientas para la obtención de información	30
a. Perfiles entrevistados objetos de las entrevistas	30
4. Categorías del análisis	31
5. Selección de la muestra	34
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y OTRAS IDEAS	44
BIBLIOGRAFÍA	47
ANEXOS: ENTREVISTAS	51
ENTREVISTA 1: Dueña de un negocio local de frutas y verduras	52
ENTREVISTA 2: Vecina que se ha marchado en varias ocasiones	54
ENTREVISTA 3: Vecina que se fue del pueblo pero actualmente vive ahí	56
ENTREVISTA 4: Joven agricultor de La Vera	59
ENTREVISTA 5: Trabajadora del campo	60
ENTREVISTA 6: Asociación LA VERA NOS ALIMENTA	62
ANEXOS: TABLAS	67
ANEXOS: GRÁFICAS	72
ANEXOS: IMAGENES	73

RESUMEN

El éxodo rural femenino es un fenómeno demográfico, asociado a la España del interior, la despoblada y vacía. Dotar de género al éxodo supone reconocer un rol predominante sobre aquellas que se van, y uno masculino sobre el resto que se queda. Esta idea cala el imaginario colectivo de las sociedades rurales del siglo XXI, y fortalece la herencia rural ruda, atrasada y machista. En este estudio se explorará el testimonio de algunas mujeres que, situadas en la Comarca de La Vera en Extremadura, ilustrarán las causas y las consecuencias de un fenómeno migratorio que no solo afecta a la demografía, sino a la construcción social de lo que entendemos hoy por ruralidad. ¿Es de las mujeres la voluntad del éxodo o es una expulsión social? ¿Es el éxodo una alternativa o la única solución que se les plantea?

ABSTRACT

The rural female exodus is a demographic phenomenon associated with inland Spain, the depopulated and empty regions. Ascribing gender to the exodus entails recognizing a predominant role for those who leave and a masculine role for the rest who stay. This idea permeates the collective imagination of rural societies in the 21st century and reinforces the rugged, backward, and sexist rural heritage. This study will explore the testimonies of some women located in the La Vera region in Extremadura, illustrating the causes and consequences of a migratory phenomenon that not only affects demographics but also the social construction of what we understand as rurality today. Is the will to leave primarily that of women, or is it a form of social expulsion? Is the exodus an alternative or the only solution they are presented with?

INTRODUCCIÓN

La lucha por la igualdad de género sigue siendo uno de los principales retos sociales de nuestro tiempo. En este sentido, el feminismo se ha consolidado como un movimiento clave para la reivindicación y la defensa de los derechos de las mujeres en casi todas las partes del mundo. A partir de los avances en los estudios de género¹, se ha logrado el acondicionamiento de las instituciones públicas, en pos de una mejora social real, que trate de poner al mismo nivel a hombres y mujeres en todo el estado español. No obstante, tanto los estudios de género, como la mayoría de las teorías feministas se han centrado en el estudio de las experiencias de las mujeres en el ámbito urbano, dejando de lado las particularidades y las desigualdades que afectan a las mujeres de las zonas rurales. Por lo que esa igualdad real no es efectiva, sino más bien teórica y excluyente. Mujeres rurales, o no, estas han sido objeto de la polarización de los espacios del habitar, estando las primeras más condicionadas que las de las ciudades, o dicho de otro modo: siendo las mujeres del pueblo unas *sin-lugares* que habitar, por carecer de espacios de reunión u ocio, y solo estar presentes en la esfera, históricamente, de lo privado a expensas de conquistar lo público. Partiendo de una situación doblemente en el olvido del imaginario colectivo, las mujeres rurales son mujeres, y al mismo tiempo rurales, lo que implica que no solo tienen problemas por su género, sino también por las desigualdades que presentan los pueblos frente a las ciudades: su procedencia las enmudece todavía más, y no se les reconoce, representa o dibuja en el feminismo.

Ilustrado por el feminismo urbano se ve como, en la última década, se ha llevado a cabo una ruptura notoria entre los espacios, trabajos y responsabilidades de mujeres y de hombres, creando lugares comunes y tareas compartidas. Hecho que, no obstante, se vive de manera diferente desde el pueblo o la ciudad, dada la carencia de espacios y redes de apoyo. Por ello, el feminismo rural surge como contrapunto a la reflexión del género en confluencia con el espacio urbano, al no sentir sus cuestiones reflejadas en aquellas respuestas y necesitar de otros planteamientos que hagan justicia a su situación. Este tiene como objetivo analizar la realidad de las mujeres que viven y trabajan en los pueblos y comarcas, donde a menudo enfrentan y normalizan grandes vejaciones, desigualdades de género y humillaciones intelectuales y sociales. Fruto de esto, se perpetúan roles de género, categóricos y hegemónicos, patriarcales y dominantes, que terminan mermando la identidad colectiva de la mujer, sometida eternamente a la relación de poder de su opuesto. A diferencia de los espacios que estudia el feminismo urbano, centrado en la masculinización de la arquitectura metropolitana, el trabajo y los espacios, el feminismo rural tiende a centrar su reflexión en la vivencia dentro de núcleos *agro-dependientes* y machistas.

Ante esta situación, a la mujer que crece heredando patrones de abuso y carece de redes de apoyo y espacios para la reflexión y conciencia de su situación, solo le queda la huida. A esta marcha del hogar se le conoce como éxodo rural femenino, mientras que, a los fenómenos que le acompañan se les denomina masculinización y despoblación selectiva.

¹ Los estudios de género en España surgieron en la década de 1980, como parte de la expansión de los estudios feministas y de la lucha por los derechos de las mujeres. En 1984 se creó el Instituto de Investigaciones Feministas en la Universidad Complutense de Madrid, que fue uno de los primeros centros académicos dedicados a la investigación de género en España. En la década de 1990, la perspectiva de género se incorporó en la legislación española y se establecieron unidades de igualdad en las universidades y en las administraciones públicas.

En este trabajo ilustra la situación de la mujer rural. Con el fin de documentar los motivos por los cuáles las mujeres jóvenes se marchan y abandonan los pueblos, se estudian las causas, las consecuencias de su marcha, los discursos asociados a esta experiencia, y se trata de dar respuesta a la posibilidad de revertir este fenómeno demográfico. Fenomenológicamente² y en las *carnes*³ de estas mujeres, ¿qué supone el éxodo rural femenino en los pueblos y en las vidas? ¿Qué otros fenómenos se están encadenando en torno a este? ¿la mujer se va del mundo rural o se ve expulsada? ¿la masculinización del campo es una consecuencia de la marcha de las mujeres, o una de las razones por las que estas huyen? Y finalmente, ¿existe una nueva ruralidad contraria al discurso idílico?

Con el objetivo de responder estas preguntas, se plantea un estudio de caso centrado en la comarca extremeña de La Vera, al norte de Extremadura. Se pretende conocer los motivos que llevan a las mujeres extremeñas a abandonar los núcleos rurales, así como lo que piensan de su entorno, del trabajo agrario, de las posibilidades de su zona y del relevo generacional. Posteriormente, se comparará mediante la literatura estos resultados, para ver si estos patrones responden al comportamiento anteriormente estudiado por otros investigadores, y ver si en esta zona existe algún componente distintivo de lo que llamaremos éxodo rural femenino extremeño. La idea propuesta como hipótesis es que la masculinización del sector agrario es un efecto irreversible, coetáneo al éxodo femenino. No obstante, se sostiene también que la masculinización del sector agrícola arrastra a las mujeres a marcharse, ya que no es el individuo el que condiciona el entorno, sino que las formas de trabajo son las que condicionan a la mujer. Por otro lado, la masculinización está impulsada por el escaso relevo generacional y un concepto de ruralidad rudo y anticuado, basado en roles de género y violencia cultural sostenida por los medios de producción agrícolas. Veremos que existe un nuevo concepto de ruralidad que no acoge la sobrecualificación femenina por la falta de un mercado laboral acorde a las mismas, y por eso el enorme peso de la comarca de La Vera en el sector agrícola español expulsa a estas mujeres. Por tanto, otra de las subhipótesis se centra en la idea de que es necesario repensar los sectores productivos extremeños. Finalmente, también se plantea la idea de que en La Vera existen dos discursos de la mujer rural ante esta situación: el de la arraigada, y el de la desarraigada.

Por tanto, se divide la siguiente investigación en varios capítulos. El primero, el planteamiento del problema, donde se desglosa la justificación y los objetivos de la investigación, y posteriormente el diseño metodológico. Seguido a este, el marco teórico, donde se define parte de la terminología recurrente en el trabajo. Dentro de este, encontramos a su vez varios apartados: uno dedicado al éxodo rural femenino, otro a la España Vacía, uno a las comarcas y mancomunidades, y otro al patriarcado y machismo estructural. Por otro lado, en el capítulo III se encuentra el diseño de la investigación, compuesto por la selección y justificación del caso: el porqué de La Vera, y no de cualquier otro lugar. A continuación, se procede a comentar las características de esta zona geográfica, bien a nivel físico, como social. A partir de esta presentación, se halla el diseño de las categorías de la investigación que es eminentemente cualitativa. Luego, se exponen las herramientas de las que nos ayudaremos en la recogida de la información: es decir, el modelo de los cuestionarios y el protocolo de la consecución de datos. Al ser de carácter semiabiertas, encontraremos que hay dos modelos de cuestionarios que comparten entre sí algunas preguntas. Después de esto, se

² Fenomenológicamente, característica del estudio de la fenomenología. Es decir, el estudio de los fenómenos, sus experiencias y percepciones en las sociedad o mundo.

³ La “carne de mundo” es un concepto utilizado por el fenomenólogo Maurice Merleau-Ponty para hacer referencia a la construcción social del mundo, en tanto que “experiencia intersubjetiva del sujeto que ve”. Por eso se habla de una experiencia de carne, un testimonio y una visión a través de la mirada del sujeto paciente.

encuentra un apartado sobre la selección de la muestra: esto es, el número o el perfil de los actores, de ser variopintos o heterogéneos entre sí.

En el capítulo IV se trata la información recogida en las entrevistas con el fin de comparar ciertos patrones con las ya definidas con anterioridad, categorías. Se procede a analizar, redactar y escarificar el contenido de las mismas, con el objetivo de poder exponer de manera sencilla las conclusiones obtenidas. Finalmente, se comentan las mismas, junto con un apartado denominado “propuestas de mejora”, donde se configuran una serie de posibles soluciones, propias y del conjunto entrevistado, que podrían utilizarse para atajar la situación de las zonas rurales.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

“Las mujeres del medio rural parten de otro punto diferente al de las mujeres de ciudades. El medio rural de este país sigue siendo ese desconocido al que no terminamos de acercarnos. Seguimos escribiendo de nuestro medio rural desde las grandes ciudades, cayendo en la idealización, en esa postal plana y bucólica que no termina de romperse”

Tierra de mujeres

María Sánchez, 2019

1. Objetivos y justificación del tema

En diciembre de 2020, Cruz Roja publicó un boletín⁴ sobre la vulnerabilidad de los territorios de la España Vacía. En dicho informe se dotaba de feminidad al éxodo rural, sosteniendo que dos de cada tres migrantes de las zonas rurales hacia núcleos urbanos son mujeres. El economista Jordi Sevilla, desde el Observatorio Social de la Caixa en 2021, determinó que el 90% de la población española se concentra en, aproximadamente, un 30% del territorio o suelo. Mientras tanto *“el 10% de la población restante se repartía en el 70% del territorio que queda. El 61% de los municipios españoles tienen menos de 1.000 habitantes (...) se encuentran en riesgo de extinción a medio plazo”* (Sevilla, 2021). De estos datos se deduce que en España existen territorios sobrepoblados y mucho suelo vacío, o despoblado. Junto a esto, datos del Instituto Nacional de Estadística determinó en 2022 que los territorios menos densos del país se concentran en Castilla y León, Extremadura y Aragón, con unas densidades poblacionales de 25 hab por km², 25,65 hab/km² y 28 hab/km², respectivamente. Por lo que, enlazado a lo anterior, tiene sentido suponer que las ciudades sobrepobladas no se encuentran en estas comunidades, sino que las que se encuentran son, más bien, aquellas a las que llamamos poco pobladas o pequeñas.

A esta escasez de población hay que sumar otros fenómenos que empeoran considerablemente el estatus demográfico del territorio: la escasa tasa de natalidad que va en descenso y se encamina a coronar el país como uno de los más viejos de Europa, la sobrepoblación de las ciudades a la que contribuye una huída masiva de lo rural a lo urbano o el proceso de *neorruralidad*⁵, y la incapacidad de revertir la pérdida del tejido laboral y social de los pueblos, cada día más inhóspitos y abandonados. Según Sevilla, existe una brecha territorial que provoca una serie de consecuencias a largo plazo sobre los entornos rurales, los despoblados, y que se resumen en el abandono de los mismos y desaprovechamiento de servicios básicos para aquellos que deciden continuar su vida ahí: *“esta brecha provoca que las zonas rurales y del interior dejen de ser atractivas para muchos ciudadanos ante la falta de oportunidades laborales o de servicios públicos de calidad, especialmente para los jóvenes y las mujeres, dos de los colectivos que menos oportunidades encuentran en estas áreas.”* (Sevilla, 2021:3). Las mujeres rurales son, junto con el conjunto de los jóvenes, uno de los colectivos de riesgo que más sufren con este tipo de brechas. Situación que se da, principalmente, por las desigualdades que el mercado laboral presenta en entornos altamente ruralizados y *agro-dependientes*⁶. Aunque también tiene sentido pensar que donde no hay población, no hay negocio, y donde no hay negocio, no hay trabajo, por lo que en territorios despoblados es normal no encontrar un amplio y nutrido tejido laboral. No obstante, de lo que sí se puede tener certeza es de que las que más se van son ellas: las mujeres de los núcleos rurales. Indudablemente, el éxodo rural tiene un género que predomina y define: el femenino. Esto tiene posterior impacto en la feminización del envejecimiento poblacional, la masculinización del sector agrario y la consecuente presencia mayoritaria femenina en el único sector del que no se sienten expulsadas: los cuidados (D.G. Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria, 2021).

⁴Boletín nº 21 de Cruz Roja sobre la vulnerabilidad social, diciembre de 2020. Vulnerabilidad social en el contexto de la España vaciada.

⁵ El *neorruralismo* es un fenómeno migratorio similar al éxodo rural, pero al contrario, por el cual habitantes de zonas urbanas se mueven hacia lo rural.

⁶ Se define la *agro-dependencia* en este contexto como la necesidad del mercado de utilizar el sector agrícola o primario como impulsor del resto de sectores en un continuum tratamiento de la producción natural. Ya sea, bien en fábricas envasando los productos, como en el sector del turismo promocionando lo mismo.

Para comprender la cuestión del éxodo y sus derivadas consecuencias, conviene aplicar un enfoque de género al estudio de la movilidad rural-urbana. De esta forma se ilustrará con mayor precisión las dinámicas sociales y los impactos específicos que experimentan las mujeres rurales. Y además, esto no solo arrojará conclusiones en el seno del género femenino, sino que permitirá entender el impacto que tienen las mujeres en la cotidianidad masculina, y la imposibilidad de que exista una generación rural vacía de mujeres, o selectivamente despoblada. La mirada del enfoque de género reconoce y documenta que las experiencias, roles y oportunidades varían según mujeres u hombres, y por tanto, construye un relato común sobre la presencia de ellas en el mundo que no tiene, a veces, nada que ver con el relato patriarcal. Es decir: para conocer la historia de las mujeres, han de hablar mujeres y construir mujeres.

Algunos de los objetivos que se pretenden conquistar y a los que se aspira a contribuir con este estudio son:

1. Engrosar y seguir nutriendo una literatura que visibilice las experiencias y necesidades de las mujeres del medio rural. Estudiar el éxodo rural como un fenómeno feminizado que da lugar a otra serie de cuestiones que tratan teóricas del feminismo rural, y que pueden servir para desarrollar otro tipo de investigaciones: relevo generacional, masculinización de la tierra, escasa titularidad del medio rural, etcétera.
2. Comprender las causas, motivos y consecuencias del éxodo rural femenino extremeño. Es decir, investigar las razones por las cuales las mujeres abandonan las zonas rurales, según la literatura y las experiencias particulares del caso objeto de estudio, la comarca de La Vera. Se prestará especial atención a los factores que arrojan a la mujer a la huida del pueblo, y se tratará de averiguar cómo se interrelacionan estos con las dinámicas sociales, económicas y de género del territorio extremeño.
3. Analizar los impactos del éxodo rural en la vida de las mujeres de La Vera: por un lado, investigar los efectos del proceso en la vida de las mismas, tanto en los pueblos de origen como en las áreas metropolitanas de destino. Incluyendo aspectos como cambios en los roles de género, acceso a oportunidades laborales, acceso a servicios básicos, salud, educación y participación social y política. De esta forma también se pretende identificar los roles de género de la sociedad rural y su impacto en el desarrollo psicosocial de las mujeres, así como la consecuente división sexual del trabajo.
4. Estudiar otros fenómenos colindantes, coetáneos o que son causa y consecuencia del mismo éxodo como: la evolución del trabajo agrícola y los sectores laborales masculinizados, la percepción de los municipios agro-dependientes con respecto al paradigma de la vida urbana, y la valoración y diagnóstico del campo extremeño en todos los sentidos.
5. Visibilizar y comprender las experiencias y necesidades específicas de las mujeres en los entornos rurales que, bien se han marchado y vuelto para quedarse, o bien solo una de las dos opciones. Estas vivencias concretas fomentan el reconocimiento de los desafíos y los procesos de adaptación de las mujeres migrantes rurales. Permitiendo,

por un lado, dar voz a las mujeres extremeñas, y por otro, resaltar sus necesidades en pos de la formulación de posibles políticas y programas públicos.

6. Conocer las estrategias de empoderamiento femenino y resiliencia, así como definir un nuevo concepto de arraigo y desarraigo.
7. Y por último, proponer políticas o acciones para abordar las problemáticas del éxodo rural femenino basadas en la experiencia de las entrevistadas.

2. Metodología de investigación

Una vez conocidos e interpretados bajo el enfoque de género los conceptos teóricos necesarios para entender el marco de la investigación, hay que delimitar el tiempo y espacio de la investigación. Se centrará en entender, sobre todo, la experiencia de jóvenes entre 20 y 29 años, en un marco temporal que sitúa el estudio entre 2017 y 2022, según los datos utilizados. Espacialmente, se estudia el caso de La Vera, al norte de Extremadura. Teniendo esto en cuenta, la estructura de la investigación es la siguiente:

1. En primer lugar, se expondrá la problemática inicial de la investigación, objetivos, hipótesis y variables a estudiar.
2. En segundo lugar, se reconocerá el marco teórico con el fin de delimitar conceptualmente la problemática.
3. En tercer lugar, se pasará al diseño de la investigación. Este capítulo se dividirá en diferentes apartados que ilustran la cuestión sobre el caso de estudio: la selección y justificación del caso de estudio, que se trata de la comarca extremeña de La Vera; la estructura de la investigación, que parte un análisis eminentemente cualitativo, tan solo ilustrado con una serie de datos numéricos provenientes de fuentes oficiales. En este punto se desarrollará el porqué de realizar una entrevista semi-estructurada, así como se mostrará la importancia de elegir el perfil de muestra escogido.
 - a. Posteriormente, se procederá a mostrar las categorías cualitativas de las que parte la recogida de información, así como también los datos, relatos y testimonios obtenidos en las conversaciones que parten del proceso de investigación a través de entrevistas.
4. Por último, se expondrán las conclusiones y motivación por elegir este tema.

a. Pregunta de investigación e hipótesis:

Para medir el éxodo rural femenino, habrá que atender a los datos censados, como por ejemplo aquellos que tengan que ver con la movilidad comarcal, con la masculinización de los pueblos, o la presencia de la fuerza femenina en los sectores laborales predominantes de La Vera. No obstante, medir el éxodo rural femenino es complicado, ya que no es un fenómeno cuantificable cuando lo que se quiere estudiar no es la cantidad, sino las motivaciones. Las consecuencias son, a simple vista, objeto de análisis cuantitativos: baja natalidad en los pueblos, envejecimiento poblacional o falta de mujeres. Sin embargo, lo que empuja a una mujer a abandonar su mundo rural no es medible más que con su experiencia,

es decir, un análisis cualitativo del fenómeno. Por ese motivo, aunque los datos cuantitativos servirán de apoyo, esta investigación se alza eminentemente cualitativa.

Al tratarse de una investigación cualitativa, este trabajo se nutrirá de las entrevistas semi-estructuradas realizadas a diferentes actores que confluyen en el proceso del éxodo. No obstante, es importante añadir que este estudio no pretende tanto confirmar una hipótesis como responder a una pregunta de investigación. Tal y como añade Monje sobre la hipótesis de la investigación cualitativa, esta puede ayudar a guiar la investigación, pero no tiene porqué desarrollarse o basarse el estudio en ella. En cuanto a la pregunta de investigación, principalmente se quiere responder a: ¿por qué se van las mujeres del pueblo a la ciudad?, ¿es por decisión propia o porque no queda otra alternativa?, ¿la masculinización del campo es un proceso reversible? Y finalmente, ¿existe una nueva ruralidad contraria al discurso idílico del arraigo?

Las hipótesis planteadas en esta línea son las siguientes:

1. La masculinización del sector agrario es un proceso irreversible y coetáneo al éxodo rural femenino. No obstante, es el entorno o formas de trabajo y sectores agrícolas los que condicionan la marcha de la mujer, no siendo el sujeto femenino con su huida, por el contrario, el que provoca la masculinización.
2. La masculinización es provocada por el escaso relevo generacional de la cuestión agraria, junto con un concepto de ruralidad inmanente en las formas de trabajo agrícolas rudo, anticuado, basado en roles de género y violencia cultural hacia la mujer.
3. Existe un nuevo concepto de ruralidad, y con ello, en La Vera se dan dos discursos de la mujer rural ante dicha situación: el de la arraigada, y el de la desarraigada. El discurso de la naturaleza idílica está obsoleto y no se centra en los problemas actuales de la mujer extremeña. Se ha construido una visión del pueblo desde fuera del pueblo, y no desde la experiencia del pueblo.

En definitiva, este estudio busca nutrir la literatura de la movilidad rural de la verdadera experiencia de las exiliadas. Pretende ilustrar a través del fenómeno, es decir, del relato de la vida de aquellas quienes se tienen que marchar. Recordando a María Sánchez y su obra *Tierra de mujeres*, rescato la pregunta de “¿dónde estábamos las mujeres?” (2019), ya que en este momento queremos descubrir algo similar: ¿adónde vamos las mujeres extremeñas?

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

“En la historia de género también ha pesado el silencio sobre las campesinas. A comienzos de los noventa, la geógrafa Sarah Whatmore indicó dos causas básicas del silencio feminista sobre las mujeres rurales: por un lado, se gestó una concepción urbanocéntrica de la que se derivaron unas categorías conceptuales forjadas en el espacio urbano industrial capitalista difíciles de aplicar en el medio rural (...) por otro lado, al estar anclado el pensamiento feminista en el espacio urbano, en la sociedad industrial y capitalista, este se ha ocupado tradicionalmente de analizar aquellos espacios donde existía una clara limitación entre lo productivo y lo reproductivo (...) empleo y familia, empresa y hogar (...) para las mujeres rurales ese límite es tremendamente difuso debido a la omnipresencia de la familia”

Haberlas haylas. Campesinas de la historia de España del siglo XX.

(Ortega López et. Cabana Iglesia, 2021)

1. Feminismos rurales y éxodos: la tierra, el arraigo y la huida

“La complejidad de definir el concepto de medio rural es consecuencia, entre otros factores, de: a) su gran heterogeneidad; b) las múltiples disciplinas científicas implicadas en su estudio; c) los importantes cambios sufridos en las últimas décadas; y d) la diversidad de criterios utilizados por las instituciones para su definición.” (Castellano-Álvarez, 2019:2)

Es impensable hablar de ruralidad sin que nuestro imaginario colectivo acuda a la dicotomía urbano-rural. Los espacios rurales son definidos, en parte, por oposición a las ciudades y su forma de vida. Por lo que el sentido de lo rural se debe a una *construcción social* (Lefebvre, 1970) basada en tópicos opuestos a la vida metropolitana. Ambos espacios, rural y urbano, mantienen una tensión dialéctica, que rompe y delimita al otro, influyendo entre sí, según Lefebvre (1970). El pueblo ha sido considerado *“escenario de formas de vida y de producción incultas, arcaicas e ineficaces”* (Matijasevic y Ruiz Silva, 2013:27). En 2023 la RAE define lo rural como *“lo perteneciente a la vida del campo, a sus labores y sus habitantes”* (2023). Entendiendo este concepto pues, como *“un agrupamiento poblacional pequeño, que tiene una cultura tipificada como tradicional y una ocupación dedicada a actividades agrícola-ganaderas y/o pesqueras”* (García Sanz, 1994:200). Por tanto, y en cuanto al territorio extremeño de La Vera, hablamos de ruralidad en el sentido de la importancia de la fuerza laboral agrícola, el respeto por las tradiciones y la oposición a la vida urbana.

Por otro lado, la reflexión de la mujer según su condición de rural es lo que podría denominarse feminismo rural. Dicha reflexión incluye, primero, la no identificación de los problemas de las mujeres rurales con las de las ciudades, y el consecuente rechazo por su exclusión teórica hacia las mismas del feminismo urbano. Pero además de esto, el feminismo rural se nutre del análisis de las dinámicas de poder, los roles de género, los sistemas de producción agrícola y la distribución de los recursos en el campo. Algunas autoras como Bina Argwal proponen otras lecturas de este feminismo rural, como el ambientalismo feminista, o Vandana Shiva y el ecofeminismo. La segunda estudia la relación natural que deberíamos recuperar, entre la mujer y el medio natural ya masculinizado, mientras que la primera denota a esta última de esencialista (Carcaño Valencia, 2008) y prefiere estudiar la degeneración del sustrato terrestre con la que cargan todas las mujeres, independientemente de su raza o clase, cuando no todas estas maltratan el medio del mismo modo.

Otro fenómeno íntimamente relacionado con el feminismo rural es el éxodo rural femenino. O en otras palabras, el estudio del porqué la mujer decide marcharse del pueblo. De esta huida se vertebran otros fenómenos, fruto del irse o quedarse en el hogar. Cuando las mujeres se quedan, suele deberse a un concepto denominado arraigo (Díaz Méndez, 2005) que no es otra cosa que un sentimiento fuerte de cariño y ternura que le impide a la mujer marchar del pueblo o le hace querer regresar. Por tanto, el desarraigo será todo lo contrario: ese desazón que la impulsará a irse o no volver, y a opinar sobre la vida en zonas rurales de manera contraria a las arraigadas (Díaz Menéndez, 2005). No obstante, como apunta Díaz Méndez, el desarraigo por la marcha del hogar no implica de manera directa un rechazo al pueblo, sino un sentimiento de melancolía que unido a la decepción obliga a las jóvenes a marchar con un mal sabor de boca.

Más adelante, en 2008, Sampedro recupera este concepto de arraigo, para delimitar un sentimiento que no es plano, sino que se basa en experiencias del pasado, y que por tanto no da lugar a un único sentimiento del arraigo. A continuación, se presenta una tabla con los conceptos mencionados:

Los discursos del arraigo y del desarraigo			
Arraigos	Arraigo afirmativo: “el pueblo es un buen lugar para vivir”	Desarraigos	Desarraigo resignado: “esto no es bueno, pero no me queda más remedio que estar aquí”
	Arraigo defensivo: “el pueblo es un refugio frente a los peligros e incertidumbres del exterior”		Desarraigo indiferente: “el pueblo es una forma de garantizar la supervivencia. Es solo una estación de paso”
	Arraigo instrumental: “el pueblo es un medio para alcanzar un estilo de vida concreto”		

Tabla 1. Elaboración propia a partir de la clasificación de Sampedro, 2008.

No se da un único sentido del arraigo ni del desarraigo ya que, en términos reales, existen muchas más experiencias que literatura escrita sobre el éxodo rural femenino. No obstante, en lo que sí coinciden estos estudios es en el desenlace: la mujer joven, arraigada o no, termina yéndose a la ciudad porque el entorno se encuentra envejecido, estancado y masculinizado.

Este discurso del arraigo, del “quedarse” es cada vez más complicado de observar entre la joven ruralidad femenina. *“El goteo de jóvenes hacia la ciudad que hoy caracteriza la despoblación supone una descapitalización de personas formadas —con especial incidencia en las mujeres— que constituyen, tal vez, los grupos con mayor capacidad de hacer frente a los retos venideros. Las políticas sobre la juventud rural carecen del peso necesario en un escenario donde el futuro de las áreas rurales a medio plazo aparece fuertemente condicionado por sus posibilidades de arraigo.”* (Sampedro y Camarero, 2023:3).

2. Masculinización, patriarcado y relevo generacional

Las mujeres que se marchan se sienten expulsadas por “*la masculinización de los trabajos agrarios o la atracción que ejercen las ciudades sobre ellas*” (Camarero y Sampedro, 2008:76). Definimos masculinización como la predominancia de hombres en el sector agrícola, tanto en términos de fuerza laboral como en roles de liderazgo y toma de decisiones. Dicha masculinización está enlazada con la acentuación de los roles de género, ante los que responde la actividad agraria. “*El panorama de desequilibrio se hace más intenso si tenemos en cuenta que el éxodo rural también ha sido selectivo por sexo; han emigrado con mayor intensidad las jóvenes que los jóvenes. El impacto del despoblamiento ha sido envejecimiento y masculinización. En definitiva, se ha alterado la capacidad de reproducción genésica de las áreas rurales.*” (Camarero y Sampedro, 2019:63). En un territorio en el que la oferta laboral gira en torno al campo y su explotación, sabiendo que ellas son menos bienvenidas por factores físicos y de género, o violencia cultural, la reacción natural es dicha despoblación selectiva. “*Además, en el caso de las mujeres rurales se le añade otra serie de dificultades propias de la vida rural, tales como la masculinización de las actividades económicas o las tradicionales discriminaciones por razones de género.*” (Díaz García, 2021:88)

Los roles de género, por otro lado, serían aquellos patrones culturales que cambian según los pueblos, y que son parte de una construcción social. Definen cómo ha de comportarse y desarrollarse cualquier hombre o mujer. Esto supone que en términos laborales, haya trabajos para mujeres y trabajos para hombres, y de ahí se entiende que, perpetuados unos roles de género en el medio rural, el trabajo de campo va a ir masculinizándose cada vez más. Existe una segregación laboral en las sociedades rurales que termina articulando un discurso masculinizado del sector agrícola, frente a una labor de la mujer siempre ligada al sentimiento y la familia. Esto sucede ya que, la mujer no ha dejado de ocupar el sector de los cuidados disfrazado de muchos oficios: la hostelería, los servicios sanitarios, la recolección en campos familiares o conocidos, el propio cuidado en residencias o colegios, y un largo etcétera. Los estudios de Camarero y Sampedro afirman que los oficios relacionados con los servicios de cuidados son los que terminan siendo típicamente ocupados por mujeres (Camarero y Sampedro, 2008), casi siempre mal pagados y de forma temporal. Esto denota, a su vez, cierto paternalismo⁷ por el que las mujeres se sienten madres, hijas, esposas o sobrinas (Doeringer, 1988). Situación que se comprende mucho mejor al ser consciente de que las mujeres rurales han trabajado históricamente dentro de la familia, en explotaciones o negocios parentales (Sampedro, 2000). La cuidadora que trabaja, la mujer rural, tiende a realizar una doble jornada: familiar y laboral. Siendo esto un eterno seguir cuidando.

La masculinización de la tierra trajo consigo una estrecha relación entre la administración de la tierra y la administración del capital económico. La modernización de algunas tareas que, rudimentariamente realizaban las mujeres, como la artesanía y la

⁷ Se define paternalismo desde la postura de J. Stuart Mill como el sometimiento y opresión de la mujer dado por roles de género tradicionales, encabezados por hombres, generalmente padres o figuras de autoridad que actúan como padres. Para profundizar sobre su planteamiento, sería aconsejable la lectura de *The Subjection Of Woman*, 1869.

confitería de frutas, ha conseguido apartar a la mujer ya no tan joven de los puestos que, tradicionalmente, funcionaban gracias a ellas (Observatorio de Género, 2009). Y a esto, se le suma la imposibilidad de poder desarrollar la sexualidad de algunas mujeres que se sienten juzgadas por los todavía vivos en los pueblos “roles de género”, y que tienen que marchar con un plan de huída que camufla una verdadera intención: poder desarrollar correctamente sus apetencias individuales, su sexualidad y su vida. *“El constante control y crítica a la que se ven sometidas las jóvenes que no se comportan de acuerdo a lo considerado normal, la doble moral sexual para chicos y chicas, la falta de igualdad y compañerismo en las relaciones entre varones y mujeres (...) El machismo que todavía caracteriza a las relaciones sociales en muchos pueblos es un acicate constante para el abandono del medio rural”* (Sampedro, 2000:87) Algunos estudios de género ya han ahondado en el tema de la libertad sexual y afectiva de las mujeres jóvenes que se van del pueblo, entendiendo que además de que una mujer se vaya por querer tener independencia económica, un buen trabajo, unos estudios e incluso una tradición férrea (Observatorio de Género, 2009), hay otros indicadores que contribuyen a que la mujer se sienta, esté en el campo o en la ciudad, más libre y autónoma: *“Tener influencia real en las decisiones de la familia y su propia vida; libertad de movimiento e interacción con el mundo; libertad sexual y derechos reproductivos; y autodeterminación económica y social”* (Observatorio de Género, 2009:65). Por tanto, marcharse del pueblo en ocasiones puede deberse a un mecanismo de autodefensa contra la imposición de roles de género.

2.1. Las estrategias universales de huída

Díaz Méndez y Díaz Martínez (1995) en su ensayo *De mujer a mujer; estrategias femeninas de huída del hogar familiar y del medio rural*, señalaba algunos de los motivos por los que las mujeres del medio rural solían marchar a las ciudades a partir de los años ochenta: los estudios, si eran jóvenes, el trabajo, si en los núcleos rurales no había, el matrimonio como una forma de poder iniciar una nueva vida lejos del pueblo y aquella que era originada por los hijos (Díaz Menendez y Díaz Martínez, 1995) como una manera de luchar por su futuro en un nuevo destino. En el pueblo lo que se encontraba era aburrimiento y escasez de cualquier cosa. Autores como Doeringer (1988), comentan que existe un profundo desarraigo a la tierra y sentimentalismo que es herencia de un sistema paternalista del medio rural, y que hace que las jóvenes se sientan culpables al irse: las mujeres nacen con el hándicap del cuidado, y lo único que le queda es escapar mediante excusas, para sí misma y evitar la culpabilidad, y para su entorno y no caer en la falta de sensibilidad y el abandono. La elaboración de estos planes de huída (Díaz Menendez y Díaz Martínez, 1995) están íntimamente relacionados con la experiencia pasada del recuerdo. Las hijas, ahora jóvenes, tienen que aprovechar la oportunidad para pasar a ser “estudiantes” y no “trabajadoras” o “madres”, como lo son aquellas que no han conseguido marcharse.

Según la autora Díaz Méndez (2007:124) *“las tendencias de huída muestran cambios en las estrategias seguidas por las mujeres para lograr sus objetivos”*. Por tanto, de existir una nueva ruralidad ésta estará vinculada a una nueva estrategia de huída femenina, unida a un discurso arraigado o desarraigado, según la experiencia del pueblo, o totalmente renovado y aún por documentar. Conocer las nuevas estrategias de huída de la mujer supone trabajar

bajo el concepto de una nueva ruralidad, o sentimiento de ruralidad⁸, situada en territorios como La Vera.

3. Las comarcas y las mancomunidades

Al desarrollar este estudio bajo la delimitación territorial de una comarca, es conveniente aclarar que La Vera no es, como tal, solo una comarca, sino una mancomunidad integral. Nunca ha existido una división clara en torno a la entidad jurídica e histórica de la comarca. Podemos distinguir tres formas de dividir el territorio comarcamente: geográficos, económicos y administrativos (Zabala, 1991). Los primeros, los geográficos, delimitan las comarcas por las condiciones del clima y del terreno: los accidentes geográficos, entendiéndose por ello ríos, laderas, montes y reservas naturales. Por otro lado, las delimitaciones comarcales de tipo económico son aquellas que, generalmente, separan unos trabajos agrícolas de otros (Zabala, 1991). Esta delimitación, dentro del territorio extremeño ha podido ser utilizada para distinguir las tierras de secano de los de regadíos, o los pueblos dedicados a los árboles frutales de los que están más orientados a la producción del tabaco. Sin embargo, lo que tendemos a conocer como comarca es el resultado de varias reformas territoriales de carácter administrativo. Este tipo de divisiones puede traer consigo, si el territorio es muy extenso y se delimita de forma incorrecta, algunos problemas de conexión con los núcleos urbanos comarcales, las ciudades y en definitiva, los centros de servicios orientados al ciudadano (Zabala, 1991).

Las comarcas, a nivel administrativo, pueden ser definidas hoy en día como divisiones territoriales orientadas a la correcta organización de la administración pública a nivel local, provincial, autonómico y estatal. Algunos otros autores definen las comarcas como una entidad administrativa que se mueve en torno a dos ideas: el ámbito local, que se queda demasiado pequeño, y el regional, que ya no representa la totalidad de la comarca sino que abarca el conjunto de las mismas (Castellano-Alvarez y Duran-Sanchez, 2019). Por otro lado, desde la sociología también se ha intentado dar una definición a este concepto, no tan centrada en la motivación económica, geográfica o administrativa, sino social. Una comarca no es otra cosa que *“aquella área territorial lo suficientemente homogénea como para compartir problemáticas y soluciones”* (Guiberteau, 2002:95). Teniendo presente esta última definición y acogiéndonos también a la de la división administrativa y económica, entenderemos el término *“comarca”* en las siguientes páginas de este estudio a través de la conceptualización de Javier Tusell. Una comarca es, por tanto, una unidad territorial definida por su carácter inmediato entre municipios y regiones. La función de este tipo de división administrativa es organizativa y para la gestión del territorio (Tusell, 1999). Lo que caracteriza a una comarca del resto de divisiones administrativas, es la capacidad sobreentendida que tiene de coordinar los diferentes municipios que la integran, así como lograr la cooperación entre estos, ya sea por el uso compartido de diferentes servicios o la actividad económica que se desarrolle en los mismos. Una comarca es, por tanto, también vista como una forma de abordar los problemas y las necesidades comunes de un territorio que comparte un desarrollo económico, social y cultural similar.

⁸ Un sentimiento de nueva ruralidad no tiene que ver tanto con un cambio de condiciones en la manera de entender lo que es el pueblo, sino en un cambio del sentir el pueblo. Es decir, en el nacimiento de un nuevo arraigo dado por una experiencia que, comparada a la documentada ya en la literatura, no tiene nada que ver con lo antes visto.

Lo que hoy creemos erróneamente denominar como la Comarca de La Vera a nivel administrativo, es el resultado de una unión histórica y de cooperación entre municipios, que se denomina a efectos administrativos Mancomunidad Integral de La Vera, y fue creada en 2003. La Mancomunidad Integral de la Vera es bautizada con la Ley 27/1983, de 25 de noviembre, de Relaciones entre las Instituciones Locales y la Comunidad Autónoma de Extremadura. En su Título III se describe el procedimiento a seguir para la regulación de las mancomunidades en la comunidad autónoma y las condiciones para su funcionamiento. En concreto, el artículo 63⁹ de dicha ley establece que las mancomunidades pueden crearse por acuerdo de los municipios interesados y con la autorización de la Junta de Extremadura.

No obstante, histórica y culturalmente es conocida como Comarca de La Vera, ya que como mencionamos anteriormente, una comarca no solo es una división administrativa, sino que también es la unión de un pueblo por medio de la historia y sociedad. La personalidad jurídica propia de esta mancomunidad integral nace, por otro lado, de la Ley 7/1985, de 2 de abril, de Bases de Régimen Local¹⁰ que garantiza a estos territorios como conjunto a actuar como parte del derecho público y gestionar sus propios recursos y patrimonios. Desde entonces conocemos la comarca de La Vera¹¹ como una entidad territorial con personalidad jurídica propia y con competencias en diversas áreas, como la promoción económica, el turismo, la cultura y el patrimonio. Por lo que, en estas páginas, hablaremos sobre el territorio haciendo referencia a la unión histórica entre pueblos, y no a las delimitaciones administrativas como tal: es decir, lo llamaremos comarca.

4. La despoblación, España Vacía y “vacía”

España, desde el contexto europeo y en general, es un país de poca población (Bandrés y Azón, 2017). La despoblación se define como un *“fenómeno demográfico por el cual una demarcación ve reducido su número de habitantes”* (Sánchez-García, 2019:30). Este proceso, que es el resultado de una serie de causas, como el *“crecimiento vegetativo negativo y el saldo migratorio negativo”* (Pinilla y Sáez, 2017:31), trae consigo una serie de consecuencias sociales y económicas diversas, como la pérdida de capital social, o el desgaste de la acción de los gobiernos locales y autonómicos, al no representar un territorio habitado. Además, aunque todos los territorios sufren pérdidas poblacionales dada la condición de España al ser un país con nula natalidad y especialmente “viejo”, la despoblación es un proceso degenerativo que no afecta a todas las zonas de España, sino que se concentra en la ya comentada “ruralidad”.

Por otro lado, un proceso degenerativo como es la despoblación, implica una pérdida progresiva de habitantes que da como resultado la denominación de la España Vacía. Hay

⁹ El citado artículo 63 establece lo siguiente: *“1. Los municipios podrán asociarse en mancomunidades para la gestión en común de servicios y obras públicas, así como para la realización de actividades de fomento, promoción y desarrollo económico y social; 2. La creación de mancomunidades requerirá acuerdo de los municipios interesados adoptado por mayoría absoluta de los miembros de sus respectivos plenos, y su aprobación por la Junta de Extremadura; 3. La mancomunidad tendrá personalidad jurídica propia y su régimen de funcionamiento se determinará por los estatutos aprobados por la Junta de Extremadura, que regularán la composición, competencias y funcionamiento de sus órganos de gobierno y administración.”*

¹⁰ Desde su publicación ha sido reformada en varias ocasiones, como por ejemplo, Ley 27/2013, de 27 de diciembre, de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local.

¹¹ A partir de este momento nos referiremos a La Vera tanto con la palabra “comarca” como “mancomunidad”, ya que hacen referencia al mismo espacio.

ciertas zonas que, sabiendo que nunca han tenido una alta densidad poblacional, han perdido más habitantes en comparación con otros territorios en los últimos 50 años. Si bien, se entiende “España Vacía” desde los últimos años como un partido político que abanderará la situación de los territorios en retroceso demográfico, no solo implica a la formación política este concepto ya inserto en el imaginario colectivo popular. De ser la España Vacía el resultado de un fenómeno, o un “*algo falto de contenido*”¹² (RAE, 2023), la España Vacía será entonces el proceso mediante el cual algo se ha vaciado, en pasado. Deliberadamente o no, y permitido o no. Para que esto ocurra, tuvieron que existir uno o varios actores que se dedicasen a “vaciar” el territorio, ya que el término “vacía” implica voluntariedad o permisión. No obstante, “vacía” también implica conciencia de una situación, ya que se está identificando a la misma con un sujeto (que puede ser, o no, conocido) y un objeto localizado (como son los territorios rurales). No obstante, es importante entender que “vacía” implica una acción acabada, ya que es una expresión en pretérito de carácter historiográfico y para el análisis, y que la España Vacía es el término que hace referencia a la situación acontecida e inacabada, progresiva, una pérdida continua que se sigue dando, en tercera persona del presente simple de indicativo. Por tanto, en el norte de Extremadura, en la comarca de La Vera, se ha dado el fenómeno de la despoblación, formando parte de los estudios de la España Vacía, e incurriendo en un vacío que continúa a día de hoy, degenerando cada vez más el territorio.

¹² La RAE define “vacío” o “vacía” como algo falto de contenido físico o mental.

CAPÍTULO III: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

“El testimonio de las mujeres es ver lo de fuera desde dentro. Si hay una característica que pueda diferenciar el discurso de la mujer, ese es el encuadre”

Carmen Martin Gaité

“La entrevista cualitativa es un camino clave para explorar la forma en que los sujetos experimentan y entienden su mundo. Proporciona un acceso único a un mundo vivido de los sujetos, que describen en sus propias palabras sus actividades, opiniones y experiencias”

Steinar Kvale, 201

1. Selección y justificación del caso de estudio: La Comarca de La Vera

La presente investigación se centra en la Comarca de La Vera, que se sitúa geográficamente entre el Valle del Jerte y la Comarca del Campo Arañuelo, al norte de Cáceres, limitando con las provincias de Ávila y Toledo. Hay una serie de motivaciones que nos llevan a querer comprender la realidad sociodemográfica, y asociada al fenómeno del éxodo rural femenino y que dividiremos en varios subapartados:

a. Escasez de empleo feminizado y poca presencia en los sectores económicos en toda Extremadura:

Estudiar a la población femenina del norte de Cáceres implica conocer a qué se dedican las mismas en su Comunidad. En Extremadura, la ocupación del sector agrario fue de 38.900 personas en 2022, según informes de la Junta de Extremadura (2022). Esta cifra se desglosa en un 15% de ocupación por parte de las mujeres, y un 85% restante protagonizado por los hombres. Es decir, de esas 38.900 personas trabajando en el sector agrícola en Extremadura, tan solo 6.000 son mujeres. Por edades, esta población activa agrícola se concentra, sobre todo, según la Junta Extremadura, en una horquilla que oscila entre los 25 y 54 años, seguido por los mayores de 55 y finalmente con los jóvenes de entre 16 y 24 años (Junta de Extremadura, 2022). En 2022 había cinco veces más mayores de 55 años dedicados al campo, que jóvenes de entre 16 a 24 años (Junta de Extremadura, 2022). Independientemente del sexo, aunque mayoritariamente se entiende que son hombres, el campo extremeño parece estar envejeciendo o de camino a ello, y prácticamente masculinizado. En consecuencia, y según lo descrito anteriormente, en términos absolutos apenas 1 de cada 10 personas que trabajan en el campo extremeño son mujeres.

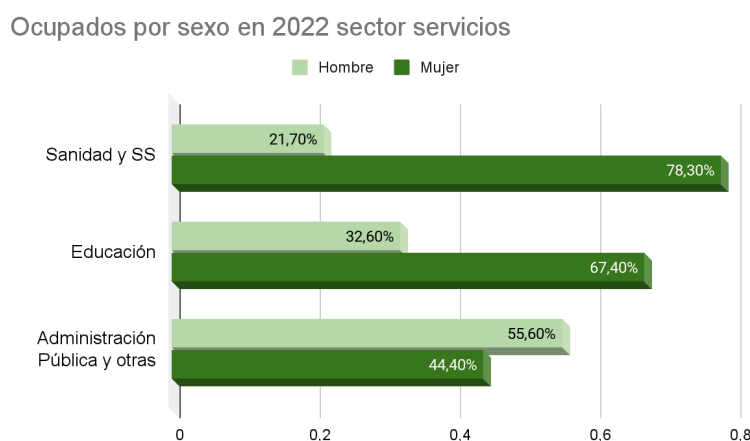
Aunque el papel de la mujer en la agricultura solo suponga un 15,4% de la fuerza laboral total del sector agrícola, donde sí están más presentes es en el sector servicios con un 54,1% frente a un 45,9% masculino. En la construcción, tan solo es de un 4,4%, y en la industria un 21%, siendo la participación masculina de un 95,6% y 79%, según el orden. En la Gráfica 1 se puede observar cómo la mujer trabaja significativamente menos que el hombre, en términos generales, a pesar de ser una Comunidad Autónoma con mayor presencia femenina.



Gráfica 1:
propia a partir
Junta de
2022

Elaboración
de los datos de la
Extremadura,

En consecuencia, de las ocupadas, 9 de cada 10 mujeres se dedican al sector servicios (Junta de Extremadura, 2022), frente a 6 de cada 10 hombres. La mujer extremeña apenas tiene presencia en la agricultura a 2022, ni en la construcción, ni en la industria. El 54,1% del total de fuerza laboral del sector servicios extremeño corresponde a la acción femenina (Junta de Extremadura, 2022). Desagregando datos, y según el último informe de la Junta de Extremadura, las mujeres se dedican en mayor proporción, con un 53,1%, al sector de la Administración Pública y Defensa, Seguridad Social, Educación y actividades sanitarias. Es decir, a derivados del sector de los cuidados. A su vez, estos se desagregan en el Gráfico 2, y en el subapartado que contiene sanidad y seguridad social, educación y administración, vemos que el sector de mayor presencia femenina es sanidad (78,30% frente a 21,70% masculino), educación (67,40% frente a 32,60% masculino) y administración, donde prepondera la fuerza masculina.



Gráfica 2. Elaboración propia a través de los datos de la Junta de Extremadura, 2022

b. Importancia del campo en La Vera como nicho económico español

El tejido laboral de La Vera se ha basado tradicionalmente en el sector agrícola, siendo el cultivo del tabaco, el pimentón y el cerezo¹³ las producciones más representativas de la zona. Se puede considerar, dada su historia, una zona todavía agrodependiente. La tabacalera ha sido una actividad fundamental en la comarca desde hace decenas de años, siendo Extremadura el mayor productor de todo el país (El Economista, 2021). Sobre todo, esta actividad ha contribuido al desarrollo económico y social de la provincia cacereña, lugar donde se concentra la mayor parte de la misma. Aproximadamente, unas 1.300 explotaciones tabaqueras dentro de toda la comunidad se concentran en la provincia de Cáceres. “En la provincia de Cáceres, donde está más concentrada esta actividad, el tabaco aporta un 1,8% del producto interior bruto (PIB), aglutina más del 2% del empleo y supone casi el 20% de

¹³ La cereza y su cultivo no solo es un elemento constitutivo del turismo y la economía de la zona, sino que, junto a la comarca vecina del Valle del Jerte, es un elemento identitario del norte de Cáceres. Según datos de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Extremadura, en el año 2020 se produjeron en la comarca del Valle del Jerte un total de 21.000 toneladas de cerezas, lo que supuso unos ingresos de alrededor de 41 millones de euros.

las exportaciones” (El Economista, 2021). Tanto el territorio de La Vera como coetáneos, tales como Campo Arañuelo o Valle del Jerte, dependen en gran parte de este sector agrícola. Antonio Tierno, el presidente de la D.O.P Valle del Jerte, comentó en el periódico La Mañana *“la economía de la zona depende en un 70% y un 80% de estas frutas (...) la totalidad de estas familias dependen, en diferentes niveles del cultivo de la cereza”* (La Mañana, 2023).



Imagen 1. Prensa del tabaco en rama. Imagen del periódico HOY Extremadura



Imagen 2. Mujer clasifica cerezas en Valle del Jerte. Imagen de la página oficial de las cerezas del Valle del Jerte.

Según los datos ofrecidos por la Junta de Extremadura, uno de cada tres afiliados a la Seguridad Social de la Comarca de La Vera corresponden al sector primario (29,21%).

Históricamente, la región de Extremadura es de las menos industrializadas, por lo que es normal que La Vera tampoco tenga un tejido fabril significativo. La poca actividad que encontramos en este territorio se debe, en gran parte, a la manufactura agroalimentaria de cosechas frutales o tabaqueras. Solo de productos vegetales (y por tanto, fruto de plantaciones agrícolas) La Vera cuenta con un total de 22 industrias agroalimentarias en 2022, y con 13 de origen animal, según datos de la Fundación Entretantos (2022). Cetarsa, ubicada en la provincia de Cáceres y nutrida de las comarcas del Campo Arañuelo y La Vera, realiza el 90% de la transformación del tabaco español. No obstante, este sector industrial, fabril y agrícola, como se observó anteriormente no acoge del todo a la figura femenina. Las mujeres tienden a no trabajar en el campo, o a disminuir esta actividad. No obstante, históricamente y según apunta la página oficial de las cerezas del Jerte, la labor de la selección de la fruta ha sido un trabajo de mujeres. Por lo que sí hay mujeres en el campo, en menor proporción, y quizás no en todas las áreas.

c. Datos poblacionales y de infraestructuras

Los datos de la última encuesta del INE sobre migraciones sitúan a Extremadura como una de las tres CCAA que más población ha perdido, con un total de 757 habitantes menos en 2022. Tanto en la ciudad de Cáceres como en la propia provincia, hay más mujeres que hombres, según datos del INE (2022). No obstante, en los municipios pequeños de la comarca de La Vera no se refleja esta feminización, sino que se observa una paulatina masculinización y envejecimiento del entorno. En 2017, de los 19 pueblos de la comarca de La Vera, solo tres municipios tenían más mujeres que hombres, como se observa en la Tabla 2: Aldeanueva, Pasarón y Jarandilla. Y en 2022 no varió, ya que los mismos municipios tenían más mujeres que hombres. Puede que los datos en cuestión, sobre una provincia de Cáceres ligeramente feminizada, hagan referencia al censo poblacional de sus municipios más poblados: Plasencia, Cáceres y Navalmoral de la Mata, en cuyas cuales las mujeres sobrepasan a los hombres¹⁴. Dato que, por otra parte, podría entenderse como que la movilidad intercomarcal está siendo protagonizada por mujeres que abandonan núcleos rurales hacia zonas metropolitanas cercanas. De la provincia, 1 de cada 4 personas vive en la capital, Cáceres, donde cada vez hay más mujeres que hombres.

¹⁴ La población masculina y femenina, respectivamente en 2017 en dichos municipios, era la siguiente: en Cáceres, 45 mil frente a 49,8 mil; en Navalmoral de la mata 8,3 mil frente a 8,9 mil; y en Plasencia 20,8 mil y 19,8 mil. Esta cifra en 2022 varía, pero sigue existiendo una diferencia de mujeres que sobresale frente a los hombres.

	Hombres						Mujeres					
	2022	2021	2020	2019	2018	2017	2022	2021	2020	2019	2018	2017
10014 Aldeanueva de la Vera	999	997	1.003	1.015	1.026	1.035	1.026	1.038	1.039	1.051	1.059	1.079
10022 Arroyomolinos de la Vera	206	215	218	223	222	228	206	218	223	220	222	224
10065 Collado de la Vera	132	124	106	106	105	112	105	93	85	89	85	91
10068 Cuacos de Yuste	421	430	436	439	442	440	407	417	415	402	404	410
10079 Garganta la Olla	487	491	490	504	518	523	432	433	436	453	466	475
10081 Gargüera	95	96	89	72	71	74	82	82	75	55	57	59
10091 Guijo de Santa Bárbara	200	202	197	204	203	214	182	186	181	183	184	193
10104 Jaraíz de la Vera	3.310	3.255	3.252	3.240	3.232	3.259	3.275	3.244	3.251	3.238	3.245	3.255
10105 Jarandilla de la Vera	1.409	1.414	1.402	1.415	1.429	1.433	1.451	1.429	1.403	1.413	1.439	1.450
10110 Losar de la Vera	1.345	1.359	1.391	1.380	1.420	1.442	1.308	1.299	1.326	1.319	1.329	1.350
10111 Madrigal de la Vera	808	819	812	818	836	835	735	747	749	761	759	768
10138 Pasarón de la Vera	292	292	293	304	309	313	308	314	311	328	332	340
10157 Robledillo de la Vera	126	131	130	134	143	149	126	131	128	131	129	135
10179 Talaveruela de la Vera	155	163	159	169	163	174	152	153	139	150	143	151
10181 Tejeda de Tiétar	413	406	410	415	430	433	365	364	363	373	376	369
10191 Torremenga	310	309	313	321	324	333	282	278	274	278	286	292
10204 Valverde de la Vera	230	226	238	249	233	244	215	212	227	234	227	241
10206 Viandar de la Vera	108	110	114	115	122	122	107	103	105	110	111	111
10212 Villanueva de la Vera	1.062	1.059	1.026	1.013	1.027	1.050	1.046	1.055	1.036	1.008	1.019	1.032

Tabla 2: Elaboración propia a través de los datos del INE, 2022

Por otro lado, la situación de Extremadura respecto a la natalidad es crítica. Los titulares de eldiario.es asombraron a principios del 2023 afirmando que la zona marcaba récords históricos al colocarse como una de las más viejas en términos absolutos y con respecto al total español. “En 2022, Extremadura contabilizó 6.917 alumbramientos, un 4,56 % menos que en el año anterior (7.247) y un 9,59 % menos que en 2019 (7.650) (...) Frente a este número de nacimientos -6.917- en Extremadura a lo largo del pasado año, las defunciones alcanzaron las 12.455, un 1,32 % más que en 2021, por lo que el crecimiento natural o vegetativo de la región es muy negativo.” (eldiario.es, 2023). Informes del INE (2023) confirman que se encuentra en un sexto lugar con un 151,99% de envejecimiento poblacional, con respecto al total del país. Es decir, Extremadura es la sexta Comunidad Autónoma más vieja, y una donde menos niños nacen.

Por otro lado, la media de edad de los varones dentro de la provincia de Cáceres es de 45 años, mientras que la de las mujeres es de 47 (INE, 2023). Dentro del territorio, los habitantes mayores de esa edad tienden a concentrarse en los núcleos rurales, donde hay menos oferta laboral o más reducida, y de servicios que en las ciudades. En la comarca de La Vera destaca el apabullante envejecimiento de la zona en municipios como Gargüera, donde la edad media es de 59 años en 2022, por encima de la media provincial, autonómica y nacional¹⁵, según datos de Foro.ciudad (2022). En añadido, y según datos del Eurostat (2021), la edad de emancipación de los jóvenes españoles son los 29,8 años, y en La Vera, y según informes del INE (2023) el número de hombres de 30 a 39 años de la comarca es un 15% mayor que el de mujeres. Este dato podría reflejar, entre otras cosas, una despoblación selectiva¹⁶ de la zona, idea que es confirmada por el Ministerio de Agricultura (2021), señalando que por cada 111,7 hombres, hay 100 mujeres en zonas rurales, entre los 30 y 49 años de edad.

Además de los aspectos poblacionales y los datos sobre natalidad, la Comunidad Autónoma de Extremadura se sitúa como la más afectada en cuanto a la tasa Arope de pobreza y exclusión social: con un 13% por encima de la media nacional, y en torno al 37

¹⁵ La edad media nacional es 44,1 años, la autonómica 45 años y la provincial 51,28.

¹⁶ El concepto despoblación selectiva hace referencia a la falta de población de un sexo o un estrato concreto de la sociedad. En este caso, no solo faltan jóvenes, idea que podría ser explicada por el éxodo rural o la falta de natalidad, sino que faltan más mujeres que hombres. Por lo que es selectiva en términos del sexo, siendo ellas las que menos habitan los pueblos cuando hablamos de una edad de emancipación concreta.

sobre 100. Además, en cuanto a infraestructuras y servicios La Vera se encuentra muy por debajo a otras zonas de la comunidad: No hay ningún hospital en la comarca, y el más cercano es, o bien el de Navalmoral de la Mata que no cuenta con UCI, o el de Plasencia. Situación que se agrava teniendo en cuenta que Cáceres tiene una extensión territorial de 19.868 km², y esos hospitales acogen a 211 municipios menores de 5.000 habitantes.

En cuanto a las redes ferroviarias, la zona sigue sin un plan efectivo para instaurar el AVE, y la línea de media distancia continúa dando problemas. Sobre autobuses u otros lazos de interconexión con los grandes municipios, existe alguna línea de la compañía Samar que conecta a municipios concretos con Madrid o Cáceres, y otros buses que conectan a estos con Navalmoral de la Mata o Jaraíz de la Vera pero, ni pasan todos los días, ni hay más de una opción horaria. Por lo que, entre sí, los municipios se encuentran mal comunicados, y la forma más eficiente de llegar a un sitio u otro es a través de transporte privado. Esto quiere decir que, en su mayoría, la independencia en la zona rural de La Vera depende del carnet de conducir.

Por otro lado, en términos educativos, los servicios son reducidos: las FP disponibles en municipios metropolitanos como Navalmoral de la Mata, se reducen a dos áreas: los cuidados, y la mecánica o similares. En cuanto a la oferta educativa de bachilleratos, solo hay humanidades, sociales y ciencias, descartando la opción artística para ciudades como Plasencia y Cáceres. Además, en Cáceres podemos encontrar la Universidad de Extremadura, con campus en Plasencia, Mérida y Badajoz. Finalmente, y suponiendo que se trata de un territorio envejecido, no es de extrañar que sea la Comunidad Autónoma con mayor número de residencias y centros de día.

Por tanto, y en resumen, los motivos por los que se escoge la zona de La Vera como objeto de estudio frente a otras posibilidades de la provincia cacereña reside en cuatro puntos:

La Vera como sujeto de estudio de la despoblación femenina			
Trabajo	Masculinización	Natalidad	Falta de infraestructuras
El sector por el que destaca la zona es la industria tabaquera, aunque haya una mayor afiliación en el sector servicios que puede deberse a la proximidad de Navalmoral de la Mata de algunos municipios. Las mujeres no trabajan apenas en el campo. Existe un arraigo a la labor agraria que no admite relevo	Los pueblos menores de 5.000 habitantes tienden a concentrar la mayor proporción de población envejecida en la Comunidad Autónoma. En La Vera solo un municipio supera este número.	La natalidad en Extremadura va en picado. El crecimiento vegetativo negativo extremeño cada día es mayor. La zona cuenta con uno de los municipios más envejecidos de toda la comarca, Gargüera.	La red de ferrocarriles es prácticamente nula. La interconexión entre municipios es escasa, y depende mayoritariamente de los transportes privados e individuales. No existe una buena infraestructura sanitaria, lo cual es un problema ya que la población está muy envejecida, y el

generacional dada la escasez de población joven.			territorio es muy extenso. Más residencias que oportunidades formativas.
--	--	--	--

Tabla 3. Elaboración propia, tabla resumen de la justificación del caso de estudio

2. Estructura de la investigación cualitativa

Incorporando a este estudio la metodología cualitativa se asume que en cualquier momento podemos interpretar los datos observados de una forma no lineal. Es decir, que esta investigación está sujeta a cambios no contemplados en un inicio (Gutierrez y Del Val, 2005). A los participantes que van a nutrir con sus experiencias este estudio se les ha dado a elegir en qué momento querían realizar la entrevista, y si preferían que fuera en persona o a través de videollamada. El motivo por el que se articula esta investigación eminentemente cualitativa y no cuantitativa, es porque el problema del éxodo rural femenino repercute, en primer lugar, a la mujer que se va, y no siempre esto se refleja en las estadísticas o padrones. Del mismo modo, para conocer una realidad general hay que comenzar por las particularidades, en este caso, de las ruralidades: es decir, por asumir que el global femenino no es homogéneo, y que no todas las mujeres de campo se rigen por un mismo patrón, como ya se comentaba al inicio del informe. No obstante, entre particularidades, se puede reconstruir una nueva idea de éxodo rural femenino que se adecue a la situación extremeña, y que sea lo suficientemente consistente como para entender qué está ocurriendo en el territorio. El objetivo de esta investigación es, por tanto, hallar el mecanismo causal del asunto, del problema e incidir en el mismo generando literatura (Corbetta, 2003).

El interés cualitativo reside en saber de sus experiencias y opiniones y caracterizar, en concreto, el éxodo rural femenino extremeño del norte de Cáceres. Dado que no una única teoría global para todos los éxodos rurales explica el de las mujeres, decidimos conocer específicamente la realidad de las extremeñas por dos motivos clave: el primero, la gran dependencia hacia el sector agrícola de la zona y la poca representatividad de la mujer en el mismo, y la segunda, por una motivación personal: yo también soy una mujer extremeña que quiere ilustrar una historia abandonada, que hoy es mía pero ayer fue de mi madre “*Seguimos escribiendo de nuestro medio rural desde las grandes ciudades, cayendo en la idealización, en esa postal plana y bucólica que no termina de romperse*” (María Sánchez, 2019:53). O en otras palabras: hemos de empezar a documentar nuestras vivencias y a preguntar a nuestras vecinas para generar literatura fenomenológica, a hacer trabajo de campo real, y a ilustrar en base a lo personal para generar un sentimiento de conjunto y hermandad. Además de todo esto, existe una amplia motivación social que nos lleva a decantarnos por esta Comunidad Autónoma frente a otras: Extremadura es la que más riesgo de exclusión social padece, la segunda con menor PIB y la más aislada y peor comunicada con respecto a sus infraestructuras. Por lo que, a medio plazo, es una situación insostenible la de imaginar una tierra sin mujeres y hemos de contribuir a conocerlo para frenarlo desde la experiencia.

Para poder llegar a conocer en profundidad el fenómeno del éxodo, bien sea en el seno extremeño como a nivel nacional, se ha confeccionado cuidadosamente un marco teórico que contemplase todas las aristas del tema a tratar. Esto incluye no solo el propio éxodo rural, sino también el fenómeno del feminismo rural, el arraigo a la tierra, la

masculinización, el patriarcado, el relevo generacional, lo que es una comarca, una mancomunidad y la España vacía como resultado de todo lo anteriormente mencionado.

A la hora de realizar estas entrevistas se elaboraron una serie de requisitos y perfiles determinados para la participación de los mismos. Se ha llegado a estas personas a través de un comunicado en Redes Sociales, difundido por algunos agentes comarcales como ayuntamientos, empresas locales y otros. Además, se contactó con la Asociación La Vera Nos Alimenta, representante comarcal del movimiento agroecológico, para que formase parte del estudio como un observador privilegiado. Dichas entrevistas fueron parte de un estudio de carácter descriptivo que, a través del trabajo de campo, nos permitió conocer el fenómeno en su seno original, generando de esta forma una mayor comodidad para los entrevistados al no tener que preocuparse por el traslado. Además, se realizaron en lugares tranquilos y sin interrupciones. Por otro lado, y en cuanto al sentido de la muestra, esta es totalmente intencional ya que era necesario que los entrevistados fueran personas que se han tenido que verse obligados en algún momento, bien a residir fuera durante su periodo de formación o trabajo, o bien se encuentran aún en otra Comunidad Autónoma. Como mínimo, se pidió que estos sujetos hubieran residido o llevasen fuera del pueblo unos 3 años.

Una vez dispuesta la muestra, se recogió y trató la información obtenida. Para ello se determinó, en primer lugar, que la entrevista fuera de carácter semi-estructurada, con preguntas abiertas y otras guionizadas, con el fin de poder llegar a construir los resultados que queremos obtener. Para llegar a esto, según Corbetta (2007) no habría que olvidar que los entrevistados son los protagonistas y principales ejes de las mismas. Por ello, la entrevistadora se trasladó al lugar de preferencia de los entrevistados, con el objetivo de generar un momento reconfortante, de encuentro, comprensión y respeto. Con un clima estable, se pretendió generar comodidad para no obtener respuestas forzadas o malentendidas. Las entrevistas se realizaron en los municipios de Pasarón de la Vera, Navalmoral de la Mata, Losar de la Vera, Madrigal de la Vera y Villanueva de La Vera, además de otras dos de ellas que fueron online.

3. Diseño de las herramientas para la obtención de información

Los instrumentos de recolección de datos e información empleados en esta investigación han sido las ya mencionadas anteriormente entrevistas en profundidad y semi-estructuradas, con un leve hilo conductor. Se han utilizado dos tipos de guiones generales, uno para los individuos a los que se les preguntaba directamente por su experiencia, y otro para el observador privilegiado de la Asociación La Vera Nos Alimenta, al cual se le realizan preguntas sobre su acción en el medio, y cómo se ve el fenómeno desde otro punto de vista. Existen ligeras variaciones en el guión utilizado para el perfil al uso, dado que uno de los entrevistados es varón, y con otra de las entrevistadas se abrió un poco más la estructura de la misma, dado a que se trataba de una trabajadora del campo cuyas hijas estudian fuera.

a. Perfiles entrevistados objetos de las entrevistas

En la siguiente tabla se especifica el perfil de los entrevistados según su género declarado, edad, nivel de estudios y ubicación. Los perfiles de letras A y primas, tienen un tipo de cuestionario que solo varía entre uno y otros en el género de la pregunta o en el tipo de formulación de la misma, ya que se diferencian entre sí por el tipo de interlocutor que son.

El esquema de preguntas es en todos el mismo, salvo en el perfil B, que como observador privilegiado tiene otro tipo de rol dentro de la investigación. Los cuestionarios se aportarán en el apartado ANEXOS: ENTREVISTAS, donde aparecerán también las conversaciones individuales con cada uno de ellos. Además, los investigadores dieron su consentimiento informado, y se les explicó que es una investigación de origen académico, y que se respetaría su identidad y otros elementos distintivos que pudieran aportar por privacidad y protección de la integridad personal.

Cuestionario	Perfil de las personas entrevistadas	
A	Técnica en comercio por un FP superior, y emprendedora, autónoma y dueña de una frutería. Pasó fuera del pueblo 5 años. Reside en Madrigal de la Vera.	E1
A	Técnica en atención sociosanitaria FP medio. Actualmente trabaja en una clínica estética. Pasó fuera del pueblo 3 años. Actualmente reside en Barcelona.	E2
A	Técnica en audiovisuales, FP superior. En paro, trabaja en la tienda de sus padres durante temporadas y en el campo. Pasó fuera del pueblo 4 años. Actualmente ha vuelto al pueblo. Reside en Villanueva de la Vera.	E3
A'	Técnico superior en marketing, y técnico superior en comercio. Trabaja en una fábrica de munición y en el campo. Pasó fuera del pueblo 4 años. Reside en Navalmoral de la Mata.	E4
A''	Trabajadora del campo y limpiadora de espacios públicos. Su hija estudia una carrera universitaria en Madrid. Lleva 3 años fuera. Ella, la entrevistada, reside en Losar de la Vera.	E5
B	Asociación La Vera Nos Alimenta. Observador privilegiado que se dedica al estudio de las relaciones urbano-rurales y a la promoción de la agricultura sostenible y ecológica.	E6

Tabla 4. Elaboración propia a partir de los perfiles de los entrevistados.

4. Categorías del análisis

Sobre las categorías del análisis, se sostiene lo siguiente: *“En lugar de las hipótesis, el investigador procede a un cuidadoso reconocimiento del contexto del mundo de vida que constituirá su investigación e investiga tratando de conocer íntimamente a la gente. Y donde la hipótesis proporcionaba las "Variables", aquí usamos las "Categorías" con las que describimos los valores, costumbres, normativas, lenguajes, sistemas simbólicos, actitudes y comportamientos reales de la gente.”* (Monje, 2011:91). Las categorías son unidades de significado que nacen del marco teórico, con el objetivo de clasificar de manera ordenada la información recogida en el trabajo de campo. En función de lo definido con anterioridad, se han escogido 3 categorías, siendo: Machismo estructural (empoderamiento, violencia cultural

y rol de género); masculinización (titularidad de la tierra, relevo generacional, envejecimiento poblacional); huida (servicios, condiciones laborales, arraigo y desarraigo).

CATEGORÍAS	DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA	DEFINICIÓN
Machismo estructural	<i>El machismo estructural es un conjunto de sistemas y de normas, o prácticas sociales asociadas a determinadas culturas o pueblos, que perpetúan la desigualdad de género y sus consecuencias.</i>	Empoderamiento	<i>El empoderamiento es el proceso mediante el cual las mujeres adquieren poder, autonomía y control sobre sus vidas, decisiones y recursos.</i>
		Violencia cultural	<i>Podemos definir la violencia cultural como la legitimación de conductas violentas a través de estructuras sociales, culturales o tradicionales.</i>
		Rol de género	<i>Construcciones sociales referidas a comportamientos o expectativas de una sociedad establecidas a un supuesto género. Estas definen cómo han de relacionarse mujeres y hombres, cómo han de responder a ciertos comportamientos, etcétera. Son características que presuponen, según la cultura de la que procedan, cómo evolucionan o han de ser y hacerlo hombres y mujeres.</i>

Masculinización	<p>La masculinización agrícola se refiere a la predominancia de hombres en este sector, tanto en términos de fuerza laboral como en roles de liderazgo y toma de decisiones.</p>	Titularidad de la tierra	<p>El derecho legal de pertenencia de una propiedad, en este caso agrícola, que implica una serie de derechos sobre la misma. La titularidad de la tierra implica el derecho a beneficiarse o a utilizar y gestionar la misma.</p>
		Relevo generacional	<p>Proceso de transmitir una serie de valores, roles o trabajos de una generación a otra como parte de una herencia cultural o del tipo que sea. Utilizado para garantizar la sucesión y liderazgo en términos culturales, políticos, sociales, económicos y, en este caso, del trabajo de la tierra.</p>
Huída	<p>La huída hace referencia al abandono rural femenino o éxodo rural femenino. Se define como el fenómeno por el cual temporal o permanentemente la mujer abandona las zonas rurales para dirigirse hacia zonas urbanas. Son un conjunto de migraciones cuyo objetivo fundamental es la mejora de las</p>	Servicios	<p>Los servicios hacen referencia a la valoración por parte de los entrevistados de las infraestructuras y servicios básicos, de transporte o educativos de su zona.</p>

	<i>condiciones básicas, nivel y calidad de vida.</i>	Condiciones laborales	<i>Vulneración de los derechos del trabajador, y se comprenden por faltas de respeto, incumplimiento de las jornadas laborales, brechas económicas entre salarios de hombres y mujeres, falta de reconocimiento, y otros.</i>
		Desarraigo	<i>Actitud contraria al arraigo, caracterizada por la búsqueda constante de una salida a la vida del pueblo, que no se deja llevar por emociones tiernas. Desencanto, desazón.</i>
		Arraigo	<i>Apego o sentimiento de cariño con el que se valora, o bien marcharse del pueblo, o volver en algún momento.</i>

Tabla 5. Elaboración propia. Categorías del análisis cualitativo.

5. Selección de la muestra

1. Categoría 1. Machismo estructural, empoderamiento, violencia cultural y rol de género.

Los cuestionarios principales dedicados a las muestras objeto de estudio, comenzaban todos de la misma forma: cuéntame quién eres sin decir tu nombre. Aunque todas se definen como “jóvenes”, la E5 se definió del siguiente modo:

PI. E5: “Soy una madre de 49 años de un pueblo de Cáceres.”

Definirse, pudiendo haberlo hecho de muchas maneras, como una madre, denota la importancia del rol de cuidadora que impregna la sociedad rural. La mujer del campo parece que no se deshace de su condición de madre ni en espacios ajenos de socialización. La representante de la Asociación La Vera Nos Alimenta, acerca de la autopercepción de la

mujer como una trabajadora más del campo, confirmó la importancia de la familia en el trabajo. Comenta la E6 lo siguiente acerca de la autopercepción femenina en dichos espacios:

P7.1.E6: Ellas mismas, eh, muchas de ellas no se perciben como las trabajadoras del campo. Nunca, históricamente ellas no trabajan, solo “ayudan”. Esta sensación de que “estoy ayudando al padre, al amigo, al tío, al marido” las invisibiliza de la labor agrícola. No merecen el título de trabajadoras, por encima hay muchos otros. (...) La que quiere salirse del campo es porque ni te percibes como productora, como artesana, sino que además de ello, de hacerlo todo, cargas con los cuidados. Te ocupas de eso y de todo lo demás. Si no están, es porque es un modelo claro de huída. Es lógico que cualquier mujer bajo estas circunstancias quiera huir de ese espacio de sin sentido y de no reconocimiento.”

Huir, según cuenta la E6, es lo normal bajo estas circunstancias de no reconocimiento y autosabotaje. Es una carencia de percepción propia adquirida, un no-reconocimiento al que les han enseñado a adscribirse a lo largo de su vida, y que no solo repercute en la labor agrícola, sino al mercado laboral, a las oportunidades de mejora, y al futuro al que no tienen acceso al depender del hombre económicamente. La independencia económica ya fue para autoras feministas como Simone de Beauvoir uno de los imprescindibles para el empoderamiento femenino. La entrevistada E2, también se refiere al trabajo como una ayuda cuando le preguntamos por su experiencia laboral:

E2.P2: He trabajado quitando hierbas y he estado en los espárragos ayudando.

Las jóvenes extremeñas responden con la huída y el empoderamiento a una estructura patriarcal y machista. El objetivo, para muchas de ellas, es mejorar su calidad de vida y no terminar como sus madres o abuelas:

P4. E2: “Las mujeres nos hemos quitado una venda de los ojos, porque nos hemos dado cuenta de que no merecemos el mismo tipo de vida que nuestras madres y abuelas, y no tenemos que conformarnos con los trabajos limitados de la zona, de las comarcas.”

Esa venda que tapa los ojos, que señala la E2, no es otra cosa que la violencia cultural de la zona, y los comportamientos y situaciones que nos hacen creer que lo normal es conformarse con determinado estilo de vida. Porque además de querer cambiar tu situación o rebelarte ante ciertas estructuras de poder que oprimen, hay que hacerlo con cautela, sin hacer demasiado ruido. Por su parte, la E5, trabajadora del campo, comenta lo siguiente sobre la existencia de machismo en el trabajo:

P4.3.E5: “Depende un poco de con quién trabajes. Pero sí, claro que hay machismo. A veces se ponen los hombres a hablar mientras estamos repelando y dicen namás que barbaridades. Las mujeres, los inmigrantes, los gays, los trans... Yo la verdad es que me pongo negra. Pero no puedes decir nada tampoco, no te quieres buscar problemas.”

Ese “no te quieres buscar problemas” apela a una conducta evitativa hacia la represalia, el castigo y la insurrección. Las mujeres que cuestionan a los hombres, son mujeres que tienen problemas. De nuevo, y ante la pregunta de por qué las mujeres en el campo solo trabajan con mujeres, la E5 responde lo siguiente:

P7.1.E5: “A ver hija pues porque siempre ha sido así, tampoco me lo he preguntado nunca pero no sé.”

El desconocimiento de una posibilidad más allá de lo habitual, hace que las mujeres de campo, las trabajadoras que no han conocido otra realidad plausible más allá de la dependencia, asuman un destino controlado y previamente pactado. Como la historia siempre ha dibujado las relaciones laborales en el campo de esta forma, no se cuestionan que puedan llegar a ser diferentes. La E3 comenta sobre el rol de género cómo se ha polarizado en femenino, o masculino, ciertas tareas del campo:

P7.E3: “Creo que la situación de la mujer y del hombre sigue estando en dos posiciones iguales, durante toda la historia del campo en Campo Arañuelo y en La Vera, ¿no? Al final los puestos son los que son: mujeres a poner tabaco, hombres a llevar el tractor. No sé. Los trabajos más duros para el hombre, los más tibios para la mujer, pero no creo que tengan que caracterizarse por ser más duros o más flojos, sino que se complementan el uno con el otro para sacar la tierra adelante. Se nos percibe a nosotras como débiles, y tiran de nosotras cuando hay un trabajo más flojo que les puede quitar tiempo y así nos ocupan a nosotras en tareas de ayuda.”

A la E5, se le preguntó cómo definiría a las mujeres que trabajan en el campo, y luego a los hombres. Mientras expresaba esta respuesta, el tono de la mujer se volvió mucho más apenado y de llanto. Confirmó que, efectivamente, los roles de género siguen presentes en una sociedad extremeña todavía patriarcal y cruel, que moldea a las mujeres con una finalidad: soportar.

“9. ¿Cómo definirías a las mujeres que trabajan en el campo?”

P9.E5: Pues mujeres normales y corrientes, ¿no? Como tú y como yo. Valientes, a lo mejor; con mucho aguante. No pueden estar malas, porque en ese sentido el campo las trataría fatal. Mujeres luchadoras porque en el campo cuesta mantenerse a veces, son condiciones muy malas, mucho sol, mucha pena... Mujeres buenas, amas de casa, mujeres que ayudan, que sacan adelante a sus hijos y a su familia... Mujeres fuertes...

9.1. ¿Y a los hombres?

P9.1.E5: Fuertes también. Además tienen que poder coger los sacos, las piezas, las ruedas, los barriles.”

Además de retratar a las mujeres como emocionalmente estables, y resistentes a la violencia cultural, la entrevistada define a los hombres con una fortaleza física de carácter rudimentaria, enfocada a cargar con peso y con materiales agrícolas. Las mujeres, tal y como cuenta, no pueden “*estar malas*”, y esto quiere decir que no pueden ponerse enfermas y han de ser duras ante las inclemencias del campo. Porque hay “*condiciones muy malas, mucho sol, mucha pena*”. Mientras la entrevistada 5 contaba su experiencia, se le entrecortaba el habla. Se refirió también a las trabajadoras como madres que luchan por sacar adelante a sus hijos. Porque como dice, “*como tú y como yo*”, ella habla desde su propia vivencia al considerarse a sí misma “*valiente, a lo mejor, con mucho aguante*”.

La E5, ante la pregunta de si su hija está contenta por haberse marchado del pueblo a la ciudad para estudiar, contesta lo siguiente:

P3.1.E5: “A ver hija, si es que tampoco queda mucha más alternativa. Ella por la familia y los compañeros de aquí, pero eso luego cuando se va se le olvida un poco. Volver siempre es complicado, ella se va con mucha pena, los echa de menos. Pero es por su bien, como todas las niñas de ahora, ya habrá tiempo de volver cuando quiera y pueda, aquí siempre vamos a estar.”

Volver es siempre complicado porque conlleva pena, y esto es, una confirmación del arraigo sentimental hacia el pueblo que sienten las mujeres que se van. La palabra alternativa, opción, o similares, se repite en todas las entrevistas en al menos una ocasión.

2. Categoría 2: Masculinización. Titularidad de la tierra y relevo generacional.

Sobre la masculinización del sector agrario, a los entrevistados se les preguntó si creían que había más hombres que mujeres trabajando en el campo. Las respuestas tocaron palos como la titularidad de la tierra o el envejecimiento poblacional:

P4. E1: “El mundo rural está más hecho para los hombres. Es un mundo muy de campo, muy duro, rudimentario, y además casi todo está manejado por los hombres, y por eso ellos tienen más oportunidades allí, porque ellos no dan oportunidad a las mujeres, solo confían en más hombres y nosotras tenemos que salir fuera y buscarnos nuestro propio oficio. En cierto modo, nos echan.”

El mundo rural está configurado por y para los hombres: los que manejan. Y en cierto modo, echan a las mujeres, y las excluyen de los lugares y las representaciones. Porque la titularidad compartida es una posesión que no existe en La Vera, y la autopercepción en el espacio agrícola para muchas, junto con la ruralidad, tampoco. Afirmo el E6 lo siguiente:

P3. E6: “Tenemos en La Vera muy poca titularidad compartida. La percepción que yo tengo es que no tenemos esa posesión, no hay titularidad para las mujeres en La Vera apenas. Al final, aunque haya mujeres trabajando, que hay muchas en el campo, sobre todo en explotaciones familiares, normalmente no aparece.”

Sobre la titularidad de la tierra, la E3 añade lo siguiente:

P7.E3: “Si bien es cierto que últimamente, en los últimos años, la mujer ya puede tomar decisiones en el campo. Esto era muy raro, que una mujer llevase una parcela, o se subiera a un tractor era impensable. Y, bueno, pues en los últimos años va cambiando. Siguen siendo pocas, pero por unas pocas cambian las cosas.”

El E4, agricultor de la zona, comenta algo similar sobre la titularidad de la tierra, aunque no está del todo de acuerdo con la anterior entrevistada, ya que ella opina que son pocas pero hay algunas, y él directamente lo descarta:

P8. E4: “Donde sí hay diferencia es en la titularidad del campo. Los empresarios agrícolas son absolutamente todos hombres, vamos, por lo menos en mi pueblo y que yo conozca alrededor, no hay ni una que sea mujer. Las mujeres no llevan ni las cuentas, ni la hacienda, ni ponen el precio en el mercado, ni nada. Tú cuando vas a trabajar vas a la finca de un hombre, no de una mujer.”

Crudamente, se expresa cómo no existe una posesión de la tierra por parte de la mujer. La mujer solo trabaja para el hombre, o ayuda, pero no tiene en su disposición el beneficio real de su trabajo, la plusvalía. El capital se mueve en manos de los hombres, y esto no deja de confirmar la todavía, por conquistar y necesaria, independencia económica de las mujeres rurales. Por otro lado, y en cuanto al relevo generacional, se preguntó directamente a los entrevistados sobre el estado de la cuestión en su zona. Las respuestas fueron las siguientes:

P9. E1: “No existe relevo generacional. Mis padres tienen entre 55 y 65 años, esa generación está dejando el tabaco y sus hijos no están siguiendo con el oficio.”

Esta respuesta no solo sentencia el relevo generacional, sino que muestra el paulatino envejecimiento de la labor agrícola al dotar de edad media a los trabajadores de la tierra, y al ser ésta superior a la media nacional. Los jóvenes no quieren dedicarse al campo y los padres, por no abandonar la labor, se dedican a la misma aún siendo bastante mayores para desempeñar semejante esfuerzo físico y compromiso.

P9. E2: “Claro que no. El campo se pierde.”

P9. E3: “No no, claro que no hay relevo. (...) No creo que esté habiendo un buen relevo generacional, ni mucho menos este es femenino, y quizás no por lo duro que sea el campo, o el trabajo que supone, sino porque no hay posibilidades de promocionar en el sector agrícola, si no tienes dinero no puedes gestionar la tierra, se lo quedan los grandes terratenientes, la parcela es algo para el que tiene dinero, quiere invertir, y ganar más dinero. Es un gran negocio, ya no tiene nada de familiar, ni de rural. Los jóvenes hoy en día no podemos meternos en parcelas a no ser que nuestros padres nos puedan ayudar a invertir y muchas veces esto no es el caso.”

El relevo generacional es un escaso refilón porcentual. Es la opción, como comentan los entrevistados, de aquellos que tienen dinero para invertir en él. El campo se pierde, como dice la E2, y la parcela, como dice la E3, ya no tiene nada ni de rural ni de familiar. Se hace mención también al problema de la gestión de la tierra, y cómo grandes empresas o terratenientes están considerando la labor agrícola como un mercado en el que invertir y ganar dinero. Se está perdiendo, por tanto, la noción de autoabastecimiento agrícola que caracterizaba la ruralidad.

Sobre el relevo generacional, el E4 y E6 dicen lo siguiente:

P10. E4: “Pero ahora mismo no conozco ni a una persona joven de mi edad, pero a ninguna eh, que quiera seguir con el relevo, porque es que no es viable. De verdad que nadie quiere seguir con el negocio.”

P4. E6: “(...) El relevo agrario es complicado porque actualmente los jóvenes no conciben un modelo de trabajo de “entrega total” a lo rudimentario, a las formas de los padres y los abuelos, de cuidados de la tierra. Necesitamos vacaciones, tiempo, y ayuda, por eso creo que la mejor apuesta para revitalizar la zona sería la creación de cooperativas, modelos de trabajo compartido que funcionen. No es lo mismo el campo individual, el familiar, a los espacios cooperativos.”

3. Categoría 3. Huída: servicios, condiciones laborales, arraigo y desarraigo.

A todos los entrevistados se les preguntó por su motivación a la hora de irse del pueblo. Las respuestas obtenidas, fueron las siguientes, relativas a la falta de oportunidades en La Vera:

P3. E1: “La primera vez que me fui de casa a estudiar fuera fue porque en mi pueblo no hay ninguna posibilidad de estudiar (...) te vas porque no te queda otra alternativa.”

P3. E3: “(...) Y además de estas pocas salidas ya sea profesionales, o educativas, que no te permiten la promoción de ninguna de las formas, está el hastío por el que están pasando los pueblos... Que es un poco... Como no quieras dedicarte a la contemplación de fauna y flora en tus ratos libres... No tienes mucho más que hacer entonces... Había que salir a buscarlo fuera y bueno, pues al final te tienes que ir y ya está.”

P3.E4: “Una vez que me pude independizar, y pude estudiar, me vine a Navalmoral, que es así como la ciudad más grande de la zona, y hay más oportunidades que en el pueblo, tampoco muchas, pero más. En el pueblo no hay prácticamente oportunidad para...Nada.”

Las jóvenes se van por muchos motivos: estudiar fuera ya que en la zona no hay opciones, relaciones interpersonales que solo pueden avanzar en entornos con más facilidades, el hastío vital y aburrimiento de los pueblos, falta de espacios, y la posibilidad de independizarse y progresar vitalmente.

P4.E5: “Aquí no hay para nadie. Las madres, nosotras, porque ya somos mayores, pero si fuera yo más joven... Anda que me quedaba en este pueblo. No hay vida ni nada.”

Ni tan siquiera, como expresa la E5, es una opción vital el hastío de los pueblos para los que ya se han resignado a ello. Es un conformismo, un continuum mirar atrás a lo que pudo haber sido para que ahora, los hijos, las jóvenes, no cometan el mismo error de quedarse. En ninguna entrevista se ha animado a la joven extremeña a que se quede en el pueblo e intente subsistir. De hacerlo, es una cuestión del arraigo, y no puramente racional.

- **Condiciones laborales**

Las condiciones laborales del campo son duras, bien sabemos después de leer a los entrevistados. Otras respuestas confirman la crudeza referida:

P9.E1: “(...) Son nuestros padres los que todavía están manejando el sector porque los hijos no quieren. Prefieren estudiar y desvincularse de trabajos tan duros.”

P9.E2: “Los jóvenes poco a poco buscan mejores condiciones laborales, sobre todo si han estudiado algo y pueden tener conciencia para pensar esas cosas. Estudiar te da el criterio de elegir si quieres un trabajo en una oficina donde se te respeta, o en el campo quitando hierbas para que te peguen cuatro voces porque lo haces mal. El sector agrícola no está regulado, no entiende de derechos, de descansos, ni de vida, ni de nada. Normal que no se pueda inculcar de padres a hijos, el que es un poco más listo va a huir del campo, es muy esclavo. Si no vales para estudiar te vas al campo.”

El sector agrícola no dota de derechos a sus trabajadores, o estos son fácilmente vulnerados. Los jóvenes, tal y como comentan, prefieren estudiar para no dedicarse a la dureza del campo que ya conocen por la herencia familiar y cultural. Por otro lado, la cualificación aleja al joven del querer dedicarse a un trabajo tan esclavo, pues “el que es un poco más listo va a huir del campo”. Por otro lado, “si no vales para estudiar te vas al campo” y esto une, de alguna forma, al campo como alternativa solo para aquel que puede, o bien invertir dinero y tiempo, o no tiene ninguna otra opción. En cuanto a la vulneración de los derechos como trabajadores, los entrevistados comentan lo siguiente:

P7.E6: “Nosotras tenemos otras formas, otros modos, otras formas de pensar y no toleramos muchas cosas que no hay que tolerar y que, quienes siguen trabajando allí, siguen tolerando. El hecho de tener que imponerse en la faceta comunicativa echa para atrás.”

P4.3, E5: A mí es verdad que como mucho en algún momento me han pegado alguna voz y yo no me he callado, me he ido, que ahí nadie me manda. Pero son muy machistas en esta zona.”

P4.2.E5: “Yo he llegado a trabajar en los melocotones y estaba diluviando. Y nos poníamos las botas y ya está a seguir quitando fruta”.

Las faltas de respeto, los gritos y las exigencias, son algo constante en el ejercicio de la labor agrícola de algunas zonas rurales. Comenta, además, el siguiente entrevistado:

P11. E4: “(...) No hay descansos, trabajan de lunes a domingo, aunque llueva, aunque haga mal tiempo... Y eso no es vida. Y pluses de findes, ni puentes, ni festivos, ni nada. Para que fuera más atractivo para los jóvenes, como poco, debería ser un trabajo. Es que es casi una esclavitud. Nadie quiere estar así de explotado, y por eso ni es un oficio ni es una opción.”

No se puede contemplar, según el E4, el trabajo de campo como un oficio porque no tiene tal estructura. Para él, y otros participantes, es más una explotación. La E3 comentó en su entrevista algunas cuestiones sobre el trabajo que sí se le ofrece a la joven rural, que no deja de ser una extensión de los cuidados de la mujer hacia el hombre:

P4.E3: “(...) A las mujeres lo que nos ofrecen es para limpiar esas fábricas donde trabajan los hombres. Y no creo que muchas personas que, ya de mi edad, pues quieran dedicarse a limpiar...”

Al preguntarle a qué se dedicaría de no haber salido nunca del pueblo, la E1 se refirió al trabajo de campo del siguiente modo:

P6.E1: “Trabajaría para poder cobrar el paro y subsistir el año, como hace tanta gente de la zona.”

El E6, propone algunas estrategias como forma de garantizar el relevo generacional, y asociado a una nueva forma de comprender el campo de La Vera: la producción agroecológica. De esta manera, se evita que las plantaciones de autoabastecimiento se abandonen, se les da una motivación comunitaria, y se garantiza que la zona cuente con alimentos de calidad y ecológicos.

P1. E6: ¿A qué os dedicáis, y quiénes sois? Dame una definición de lo que sería vuestra asociación y vuestros objetivos a rasgos generales: (...) *Nosotros, como fundación entretantos, trabajamos temas de agroecología, las relaciones medio urbano-medio rural, la mediación de conflictos en naturaleza, en lo medioambiental, y ganaderías. Intentando dar voz a las personas que habitan el territorio. Esto lo hacemos a nivel estatal, tenemos varios proyectos, y en La Vera tenemos uno abierto. La idea es relocalizar el sistema alimentario.*

P4. E6: Este proyecto podría ser una buena forma de que los negocios familiares se releven, porque de alguna forma estamos acercando estas iniciativas a los ODS y a las metas europeas. ¿Contempláis este proyecto como una forma de atraer a los jóvenes al campo y a la zona de cultivo?

P4. E6: *“Una iniciativa interesante que tenemos y que guarda relación directa con esto que te comentaba es que estamos haciendo un trabajo de acompañamiento y relevo generacional en las tierras de la zona y las escuelas de campo. (...) La idea es que los jóvenes aporten una formación ecológica, cambiando el modelo tradicional, que les ayuden a pensar alternativas para mejorar sus campos, sus cultivos, y que esa huerta, su producto, vaya directamente a los centros pilotos que te comentaba en principio. Que a medio plazo, si hay suerte, este modelo incentive la custodia de la huerta por este joven preocupado por la zona y mantener las parcelas, y que finalmente se quiera quedar con ella. Y que implante ese modelo ecológico que te comentaba. Normalmente estos viejos productores no confían en el sistema, pero si les dan la oportunidad creemos que puede ser una buena forma de relevar. Y si no se puede, estaría bien poder conformar un banco de tierras para que estos nuevos productores y agricultores puedan comprar terrenos que se van a quedar abandonados.”*

A la E1, también se le preguntó de manera directa por medidas que pudieran solventar la situación de relevo y abandono de las tierras de La Vera. Su respuesta fue la siguiente:

P10. E1: *“(...) Se me ocurre que podrían dar mucha más visibilidad a la labor de las y los agricultores de fruta creando una cooperativa de agricultores en Campo Arañuelo y La Vera. Que se les ayude a poner precio a la fruta, que se les ayude a administrar el campo y pagar correctamente, que muchos de ellos no saben y otros no quieren. Que les ayuden a formalizar una red de compradores y no dejen ese trabajo a los productores que no saben ni tienen estudios para hacerlo correctamente.”*

Por otro lado, y sobre la administración de la tierra y los pequeños agricultores, la E3 comentó:

P7.E3: *“Ya no hay trabajadores como los de antes que trabajaban en sus pequeñas explotaciones, sino que se lo están quedando todo los poderosos, ¿no? aquellos que tienen el capital como para comprar huertecitos y explotarlo económicamente... Y al final esto es contraproducente, porque un agricultor con sus parcelas, o sus dos parcelas, trata la tierra de manera diferente, más humana, más concienciada y sostenible, que aquel que quiere sacar un beneficio altamente rentable. Son personas a las que no les importa el campo, solo quieren explotar la tierra sin respetar el suelo ni sus necesidades.”*

De nuevo, aportó lo siguiente, referido al problema de los grandes terratenientes que compran las tierras de cultivo de La Vera:

P10. E3: “No sé cómo podríamos solucionar el problema de que la tierra no sea de los habitantes del campo. Al final nos están construyendo una identidad agrodependiente que no es nuestra, porque yo ni me voy a dedicar a un huerto mío, ni mis hijos tal y como están las cosas van a poder hacerlo. Posiblemente se va a construir un pueblo o una comarca donde unos pocos lleven tierras y trabajemos para ellos. Pero como pasa en las ciudades con otros negocios, se han dado cuenta de que pueden sacar mucho dinero de la tierra y van a ello.”

Para hablar sobre el arraigo y desarraigo, se utilizó la pregunta de “si hubieras podido elegir quedarte, ¿lo habrías hecho?” usada en anteriores estudios por González y Gómez Benito, pues señalan que es la mejor forma de detectar la intención real del que se va: poner al sujeto en la situación de poder haber elegido plenamente su destino (2002).

Las respuestas son, entre muchas cosas, arraigadas y desarraigadas:

P12. E1: “Ojalá, y te lo digo de corazón eh, ojalá yo no me hubiera tenido que ir a buscarme la vida ahí fuera. Yo envidiaba al que podía tener su casa, su sueldo, su vida hecha en el pueblo. Para mí no ha sido nada fácil eh, por eso yo volvía cada fin de semana. Es muy doloroso porque yo me siento muy orgullosa de mi familia, de mi trabajo, de mis labores, pero me he sentido abandonada en ese aspecto, ¿me entiendes? Es que no sé cómo explicarte. Es una lástima. Pero también lo piensas fríamente... Y joder, ¿no? es que si mi pueblo no fuera lo que es tampoco estaría donde estoy. Hace falta una ciudad como Cáceres y un pueblo al que volverse, desconectar y conectar contigo misma. Pero vamos, a lo que voy, que yo me habría quedado sin dudarlo. Lo que pasa es que no puedo imaginarme un pueblo sin ser pueblo. Me habría quedado pero también te digo... Pese a todo he vuelto, con mi frutería para estar todos los días atendiendo a mi gente. ”

P12. E2. “No me habría quedado. Yo creo que aprendes mucho moviéndote, yendote a otros sitios, otros países, otras culturas e idiomas. En plan, la realidad es que echo de menos estar con mi familia, ¿no? con mis amigos y tal mi gente, pero no se puede vivir estancado. Hay que progresar, y el pueblo no es progreso. Y si no fuera como es ahora y fuera más parecido a un Naval Moral o un pueblo grande como Talayuela... Es que te da igual, sabes. Pero porque lo que hay en Extremadura es un problema de todos los pueblos. La falta de oportunidades, el machismo, todo mal, no me vale con que aquí cambien las cosas o sea diferente. No me puedo imaginar otra vida en la que me hubiera querido quedar, no sé si me entiendes, son muchos factores”

P12.E3: “Me habría quedado. Yo creo que un pueblo necesita gente decidida a cambiarlo y a proponer un cambio, algo radical. De hecho, yo no considero que me haya ido en ningún momento. Es una etapa como cualquier otro, no te vayas a creer que reniego de mi pueblo, ser de pueblo es lo mejor que me ha dado la vida. Pero a veces cansa. Pero bueno, el caso, yo me habría quedado, cien por cien.”

P13.E4: “¿No me voy a ir en la vida de mi pueblo! Yo salí para hacer mis cosas como todos los chavales de mi edad, pim, pum, y ya está. Aquí estamos de vuelta. El pueblo necesita gente que tenga una formación, ¿sabes? unas ideas, un gusto por el pueblo, que quiera reflotar lo que ahora se critica tanto. Namás que turistas de Madrid para despejarse y para desconectar los fines de semana en Madrigal, y la realidad es que luego, ¿quién se queda para cambiarlo? Vuelve a casa el que realmente considera el pueblo su hogar. Aquí se

tiene que volver, hombre, no hay que dejar que nos etiqueten como mancos, ni como paletos, ni pueblerinos en plan mal. Hay que volver a mejorar la vida de los demás, y punto”

P11. E5: “Nunca habría venido a este pueblo. Tampoco me gusta la ciudad, ¿eh? Pero no se vive de la tranquilidad. A lo mejor en uno más grande, pero ya para qué, con la casa pagada y todo. Una pena, hija, una pena.”

La realidad es que ninguno de los entrevistados instó a quedarse a las futuras generaciones que estuvieran, como ellos, en duda. Cuando se les preguntó por su preferencia ante haberse quedado o haberse ido, aquellos que se habrían quedado hablaban de volver para cambiar las cosas, o de quedarse a ayudar. Otras se sintieron obligadas a irse, y otras no se habrían quedado por nada del mundo. Las madres, como una de las entrevistadas, empujan a que nos vayamos probablemente, tal y como dijo ella, porque también de haber podido lo habría hecho. Se observa, no obstante, un patrón similar entre unas respuestas y otras: aquellos que se quedan lo hacen para trabajar en el progreso y contribuir, y los que no se quedan eligen la opción de marcharse porque no le ven solución. No obstante, el discurso de las jóvenes extremeñas no es ni arraigado, ni desarraigado, tal y como muestra la literatura y hemos observado en el marco teórico. Se ha llegado a la conclusión, tras estos fragmentos, de que solo se localizan dos tipos de discurso: desarraigo resignado, por no poder huir, correspondiente a la única que no es objeto joven del estudio, E5. Por lo que, estamos ante una nueva construcción del discurso del arraigo y del desarraigo acompañada por un nuevo sentido, probablemente, de ruralidad.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y OTRAS IDEAS

“Crear un vínculo y cuidarlo. Esa es la única manera de que nuestro medio rural no desaparezca y siga existiendo”

Tierra de mujeres
María Sánchez

“Iremos en un rato a ver el pueblo; será como mostrarte todos los huecos abiertos de mi cuerpo. Espero que te guste la plaza y que te gusten las montañas; yo no siempre he amado mi pueblo, pero sí espero de verdad que tú lo hagas (...) es un pueblo muy pequeño, pero es el pueblo que tengo... En él ha crecido mi cuerpo, y descansa mi familia”

Paula Melchor

En 2005, Díaz Méndez estudia el término *arraigo* como una forma de entender las nuevas experiencias sobre la ruralidad que tienen las mujeres del siglo XXI. Experiencias que, tal y como confirma Sampedro en 2008 en sus estudios sobre la huída rural de las jóvenes españolas, abandonan el mito del idílico rural (Sampedro, 2008). La construcción de lo que hoy conocemos como una ruralidad encantadora no contempla la verdadera situación de las mujeres. Esto ocurre, porque el relato de la ruralidad se ha construido de dos formas: desde fuera, es decir, desde las ciudades y por viajeros y no gente de pueblo, y desde el arraigo, o desde el cariño ciego de aquellos y aquellas que han vivido buenos tiempos en sus comarcas.

El análisis de los discursos dio a entender que se han dejado atrás las clásicas formas de arraigo y desarraigo. Ya no existe un arraigo afirmativo, que considera al pueblo un buen lugar para vivir, sino que el discurso está más enfocado en construir un buen pueblo para vivir. Es decir, es un arraigo transformador, o colaborador, que necesita de todos los agentes para salir adelante. Además, del desarraigo también se han localizado nuevas formas, ya no tan centradas en las clásicas del resignado, sino más bien en la experiencia del que ha luchado mucho para marcharse y no volvería a enfrentarse a los mismos problemas dos veces. Estas dos nuevas formas de entender la huída del hogar, han sido sustentadas por causas que han motivado su marcha: la falta de oportunidades e infraestructuras, las condiciones deplorables laborales que ofrece el sector agrícola extremeño y el machismo interiorizado y la violencia cultural. Per sé, los motivos por los que las jóvenes extremeñas no quieren trabajar en el campo son los malos tratos y las conductas nocivas ante las que se tienen que enfrentar. La masculinización del campo es, por tanto, no una consecuencia de que las mujeres se vayan, sino que viene dada por las formas arcaicas y herencia patriarcal que sigue presente en la sociedad de La Vera. El relevo generacional escaso es, por otro lado, otra de las consecuencias de esta falta de derechos: los jóvenes no quieren esclavizarse, ahora existe un nuevo concepto del trabajar y ese no contempla dar la vida, literalmente, por la tierra.

Vivir del campo es, para muchas personas, sinónimo de subsistir. Por lo que no solo es un trabajo esclavo o maltratador, sino que incurre en la trampa de la pobreza. La pobreza se convierte en un ciclo, que se acelera, que echa continuamente a los que se cualifican, y termina condenando a las malas condiciones a aquellos que no pueden escapar: mujeres, hombres, y gente de pueblo. La ruralidad, por tanto, tal y como se conocía o dibujaba desde las urbes no es la que el sujeto cuenta desde su experiencia: el campo perpetúa la miseria, y solo existe posibilidad de revertir esto si se frena el éxodo rural femenino y se garantizan unos derechos fundamentales en el desarrollo del trabajo agrario.

Ante esta situación, una de las posibles formas de hacer que lo rural sea un lugar seguro y poblado, es transformar los modos de producción agrícola en pos de una sociedad agroecológica. El cultivo del tabaco para la zona de La Vera podría ser sustituido por cultivos alimentarios de calidad, aunque dada la importancia de dichas plantaciones en el PIB español, lamentablemente suena algo poco probable. Al margen de la posibilidad, o no, es importante también regular e industrializar el sector agrario. La compra de territorios por grandes empresas podría eliminar la figura del terrateniente y que se comiencen a regular los derechos y condiciones laborales de los trabajadores. Esto sería una manera de garantizar, por un lado, el relevo generacional agrícola, y por otro lado, el acceso a la mujer a un trabajo que no la denigre por su condición de mujer. Plantear el trabajo agrícola como un sector laboral normal y corriente, y no como una esclavitud, comienza por administrar la tierra de manera eficiente y apostando por nuevos cultivos que, lamentablemente no se pueden poner en marcha en

pequeñas plantaciones, sino en grandes latifundios. Esta podría ser, al mismo tiempo, la forma más eficiente de que los anteriormente nombrados modelos agroecológicos sean productivos y la tierra extremeña no se vea contaminada con pesticidas y conductas arcaicas. Además, tampoco hemos de olvidar que la violencia cultural y el machismo estructural que se gesta en los pueblos de La Vera es herencia del patriarcado que, históricamente, se ha concentrado en las formas de poder y estructuras jerárquicas tales como el trabajo de campo. Más aún, cuando las mujeres son separadas de los hombres para realizar tareas más tibias. El cambio de mentalidad viene dado, normalmente, cuando existe un cambio en el modelo productivo. Teniendo en cuenta que no podemos reeducar a una comarca cuya edad media es 54 años, ¿puede que la solución esté en reformular las formas de vida y de trabajo y apostar por el progreso para los que se quedan?

Una de las posibles líneas de investigación que podrían estar ligadas al trabajo que se plantea es si la cuestión demográfica en zonas rurales podría ser explicada por el concepto del decrecimiento sostenible. Esta teoría, impulsada por economistas como Giorgos Kallis nos explica cómo el capitalismo ha mermado de valor la acción humana, solo quedando el producir de manera masiva, olvidando el verdadero sentido del hacer. Es decir, esta crítica contra la producción actual casa con una producción sostenible, feminista y de calidad. La idea de producir menos implicaría cambiar radicalmente también la forma en la que se lleva a cabo. En el caso de Extremadura, instaurar este tipo de modelo productivo arremete de frente contra dos cuestiones: la primera, la transformación agroecológica, y la segunda, la dependencia monumental del territorio hacia la industria del tabaco. Es ilógico hablar de progreso humano cuando se permite un tipo de agricultura que va en contra de la vida, entendido esto bajo todos sus significados, y que ralentiza y perpetúa roles de género en uno de los territorios españoles que de por sí, tiene un alto índice de pobreza. No obstante, es complicado plantearse un futuro más equitativo y sostenible cuando esto implica de lleno ponerse en contra del poder fáctico de la sociedad del consumo.

En definitiva, las mujeres jóvenes de La Vera se quieren quedar, pero también animan a que las demás se vayan. Lo hacen, porque en el fondo saben que por ahora es lo mejor, y porque en el pueblo a las que quedan no les espera un futuro fácil. Al final, no es que sea o no lo mejor eso de marcharse, sino que es la alternativa al desarraigo resignado, a esa melancolía del estar *in situ* pero *mortem*.

Bibliografía

1. Díaz Méndez, Cecilia. (2005). Aproximaciones al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad rural. Papers: revista de sociología.
2. Sevilla, Jordi (2021). Brecha entre el mundo rural y el mundo urbano. El Observatorio Social de la Caixa, Colección Brechas Sociales. Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/brecha-entre-el-mundo-rural-y-el-mundo-urbano>
3. Sánchez, María (2019). Tierra de mujeres. Editorial Seix Barral. Barcelona.
4. Cruz Roja (2021). La España despoblada, informe sobre vulnerabilidad social, N° 48. Recuperado de: <https://www2.cruzroja.es/web/cruzroja/-/n-21-la-espana-despoblada>.
5. Melchor, Paula (2022). Amor y pan: notas sobre el hambre. Editorial Letraversal. Madrid.
6. Ortega López, Teresa María y Cabana Iglesia, Ana (2021). Haberlas haylas: Campesinas de la historia de España del siglo XX. Editorial Marcial Pons Historia. Madrid.
7. Lefebvre, Henry (1973). De lo rural a lo urbano. Península. Barcelona. Recuperado de: https://proletarios.org/books/Lefebvre-De_lo_rural_a_lo_urbano.pdf
8. El Diario. (2022, 2 de enero). Extremadura registra 6.917 nacimientos en 2022, marca un nuevo mínimo en 81 años. El Diario. Recuperado de https://www.eldiario.es/extremadura/sociedad/extremadura-6-917-nacimientos-2022-marca-nuevo-minimo-81-anos_1_9956571.html
9. Junta de Extremadura. (2022). Estudio de costes de la producción de tabaco en Extremadura, su viabilidad y su incidencia económica en las zonas rurales donde se cultiva. Recuperado de https://www.juntaex.es/documents/77055/621148/El+tabaco+en+Extremadura_RV.pdf/f0dc4bc9c-3000-629f-f2e4-49904d78d39b?t=1670844299571
10. Cabeza del Jerte (s.f.) Historia de las mujeres de las cerezas. Recuperado de: <https://cerezadeljerte.org/historia-de-las-mujeres-de-las-cerezas/>.

11. Camarero, Luis y Sampedro, Rosario (2008) ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. Recuperado de: https://reis.cis.es//REIS/PDF/REIS_124_031222873178255.pdf
12. Doering (1988): Los mercados internos de trabajo y el paternalismo en las áreas rurales (303-322) Ministerio de Trabajo. Madrid.
13. Ministerio de Medio Ambiente rural y marino, Observatorio de Género (2009). Condiciones de vida y posición social de las mujeres en el medio rural.
14. Sánchez Zabala, Ricardo (1991). Las divisiones comarcales en Extremadura: Estabilidad e inestabilidad de los límites y cabeceras comarcales.
15. Castellano-Alvarez y Duran-Sanchez (2019), Las cooperativas agrarias como elemento de innovación y desarrollo rural. El estudio del caso de la Comarca de La Vera (Extremadura, España). Revista Espacios. Recuperado de: <http://es.revistaespacios.com/a19v40n27/a19v40n27p13.pdf>
16. Guiberteau, A. (2002): “Fortalezas y debilidades del modelo de desarrollo rural por los actores locales”, en Castellano-Alvarez y Duran-Sanchez, Revista Espacios (2019), Las cooperativas agrarias como elemento de innovación y desarrollo rural. El estudio del caso de la Comarca de La Vera (Extremadura, España).
17. Tusell, Javier. (1999) Diseño y reforma de instituciones políticas. Editorial Ariel.
18. Bandrés y Azón, (2019) La despoblación de la España del interior. Centro de análisis Funcas, Madrid. Recuperado de: <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2021/02/La-despoblacion-de-la-Espa%C3%B1a-interior.pdf>
19. Pinilla y Saez, (2017). La despoblación rural en España: características, causas e implicaciones para las políticas públicas. Instituto de Estudios Fiscales, Presupuesto y Gasto Público. Recuperado en: <https://www.ief.es/docs/destacados/publicaciones/revistas/pgp/102.pdf>
20. Real Academia Española, 2023.
21. Ley 27/1983, de 25 de noviembre, de Relaciones entre las Instituciones Locales y la Comunidad Autónoma de Extremadura.
22. Kvale, Steinar (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. Colección Investigación Cualitativa. Ediciones Morata. Madrid.
23. El Economista. (2021, julio 21). Un eslabón imprescindible: Extremadura produce el 98% del tabaco que se cultiva en España. Recuperado de <https://www.eleconomista.es/next-generation/noticias/11326094/07/21/Un-eslabon-im prescindible-Extremadura-produce-el-98-del-tabaco-que-se-cultiva-en-Espana.html>
24. Hoy. (2023, mayo 29). No será una buena campaña. Las lluvias provocarán daños en el 70% de la cosecha de cerezas. Recuperado de:

<https://www.hoy.es/agro/agricultura/buena-campana-lluvias-provocaran-danos-cosecha-cerezas-20230529211813-nt.html>.

25. Junta de Extremadura (2023). Empleo por sectores en 2022. Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital. Recuperado de: <https://www.juntaex.es/documents/77055/621656/Publicaci%C3%B3n+Evoluci%C3%B3n+del+empleo+por+sectores+en+Extremadura.+Informe+2022.pdf/84db4457-f5f1-fac3-ca2c-73434cc9e7f9?t=1680611534308>
26. Corbetta, Piergiorgio (2003). Metodología y técnicas para la investigación social. Editorial Mc Graw Hill. Madrid. Recuperado en: <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodologic3ada-y-tc3a9cnicas-d-e-investigaci3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf>
27. Sánchez García et. al. (2022) Un estudio multidisciplinar de la España vacía: retrospectiva y prospectiva. Fundación Alternativas. Recuperado de:
28. https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2022/10/104_2022_EP_Espana-vaciada1.pdf
29. Hoy (2019, 4 noviembre). Las mujeres se marchan más de los pueblos cacereños que los hombres. Recuperado de: <https://www.hoy.es/caceres/mujeres-marchan-pueblos-20191104002010-ntvo.html>
30. Sampedro, Rosario (2008). Cómo ser moderna y de pueblo a la vez: los discursos del arraigo y del desarraigo en las jóvenes rurales. Revista de estudios de Juventud.
31. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
32. Zapata, Vera et. al, (2019). Enfoques para la formulación de la hipótesis en la investigación científica. Conrado. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500354&lng=es&tlng=es.
33. Díaz García, María. (2021). Forjando su futuro. El emprendimiento de la mujer en el medio rural Fundación de Estudios Rurales, ANUARIO. Recuperado de: https://www.upa.es/upa/_depot/_adjuntos/1434540510403421626946963.pdf
34. D.G. Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria. (2021). Diagnóstico de Igualdad en el medio rural. Ministerio de Agricultura, pesca y alimentación. Recuperado de: https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/diagnostico_igualdad_mediorural2021_folletodivulgativo_tcm30-615196.pdf
35. Foro.ciudad, 2022
36. Díaz Méndez y Díaz Martínez (1995). De mujer a mujer, estrategias femeninas de huída del hogar familiar y del medio rural. Revista Agricultura y Sociedad. Recuperado de: https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_ays%2Fa076_06.pdf

37. Del Val, C. y Gutiérrez, J. (2006). Prácticas para la comprensión de la realidad social. Editorial Mc Graw Hill. Madrid.
38. Sampedro, R y Camarero, L. (2016). Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: Las lecciones de la crisis en las áreas rurales. Recuperado de: <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/7561/7405>
39. Castellano-Álvarez et. al. (2019) El Concepto de Medio Rural: Dificultades y Perspectivas. Revista Espacios. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a19v40n14/19401416.html>
40. Matijasevic y Ruiz Silva (2013). La construcción social de lo rural. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°5. Argentina. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5275938.pdf>
41. Carcaño Valencia, Érika. (2008). Ecofeminismo y ambientalismo feminista: Una reflexión crítica. Argumentos (México, D.F.). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000100010&lng=es&tlng=es.

ANEXOS: ENTREVISTAS

Cuestionarios A y A'

(*) Saludo:

Buenos días/tardes,

Mi nombre es Azahara y quiero darle las gracias por haber accedido a formar parte de mi investigación. Ante todo, recordarle que esta conversación será grabada para su posterior transcripción, y que su identidad no será revelada en ningún caso. Si se siente incómodo/a con alguna de las preguntas solo tiene que pedirme que pasemos a la siguiente y no habrá ningún problema. Solo por hacer un pequeño recordatorio: Estoy estudiando para mi Trabajo de Fin de Grado del Grado en Ciencia Política y Gestión Pública la situación de la mujer en la sociedad extremeña. Sobre todo, el objetivo es ilustrar qué es el éxodo rural femenino, por qué se da en esta zona y cuáles son vuestras experiencias y opiniones acerca de temas afines.

Muchas gracias, de nuevo, por tu colaboración, y comencemos:

1. Sin decirme tu nombre, ¿quién eres, qué edad tienes y dónde te has criado?
2. ¿Has estudiado algo, y dónde? Cuéntame un poco sobre tu carrera profesional hasta el momento, y a qué te dedicas hoy en día.
 - a. ¿Por qué te dedicas a ello? ¿Qué es lo que más te gusta de tu día a día?
3. ¿Por qué decidiste marcharte de casa la primera vez que estudiaste/trabajaste fuera? (Dependiendo de lo que me responda) ¿Se encuentra cerca de tu hogar *ese sitio donde estudiaste/trabajaste por primera vez?* (dependiendo de lo que me responda, cambiamos “sitio” por la ciudad de respuesta)
4. ¿Crees que se van más mujeres que hombres a trabajar o estudiar fuera de tu zona? En cuanto a las mujeres que se van, ¿por qué crees que lo hacen?
5. ¿Podrías enumerar algunas ventajas que encuentres en la ciudad, que no existen en tu pueblo?
6. ¿Cómo crees que habría sido tu futuro si nunca hubieras tomado la decisión de irte? Es decir, a qué te habrías dedicado aquí en la zona.
7. ¿Cómo percibes actualmente la situación del campo extremeño?
 - a. ¿Y la de la mujer que trabaja en el campo?
 - b. ¿Crees que la situación del hombre y de la mujer es diferente?
8. ¿Crees que hay más hombres jóvenes que mujeres trabajando en el sector agrícola?
9. ¿Crees que existe un buen “relevo generacional” de la labor agrícola?
10. ¿Cómo ayudarías a la gente de tu zona si pudieras cambiar algo del campo?
11. ¿Qué consejo le darías a una joven que quiere irse fuera a estudiar o trabajar para encontrar una situación mejor?
12. Finalmente, y por terminar, si hubieras podido elegir cambiar la situación en tu pueblo, y haberlo adaptado a las necesidades de los jóvenes, ¿te habrías quedado en tu pueblo?

Cuestionario A”

(*) Saludo

1. Sin decirme tu nombre, ¿quién eres, qué edad tienes y dónde te has criado?
- 1.1. ¿Tienes hijas, entonces?
- 1.2. ¿En Madrid?
 2. ¿A cuánta distancia se encuentra Madrid del pueblo?
 3. ¿Viene mucho al pueblo tu hija de visita?
- 3.1. ¿Y ella está contenta por haberse ido?
 4. ¿Por qué crees que no se quedan en el pueblo ya ni tus hijas ni las demás?
- 4.1. ¿Por qué no hay vida?
- 4.2. ¿Y el trabajo?
- 4.3. ¿Hay mucho machismo en el campo?
- 4.4. ¿A qué te hubieras dedicado si hubieras podido estudiar?
 5. ¿Y cómo crees que habría sido el futuro de tus hijas si no se hubieran ido?
 6. ¿Crees que el campo extremeño está mal?
 7. ¿Crees que hay más hombres jóvenes que mujeres trabajando en el sector agrícola?
- 7.1. ¿Y eso por qué?
 8. ¿Crees que hay jóvenes que se quieren dedicar al campo porque les guste?
 9. ¿Cómo definirías a las mujeres que se dedican a la labor del campo?
- 9.1 ¿Y a los hombres cómo?
 10. ¿Qué consejo le darías a una joven que quiere irse fuera a estudiar o trabajar para encontrar una situación mejor?
 11. Finalmente, y ya para despedirnos, ¿te hubiera gustado que tu hija no se hubiera marchado? ¿Tú te habrías marchado de poder hacerlo?

(*) Despedida

ENTREVISTA 1: Dueña de un negocio local de frutas y verduras

Cuestionario A

(*) Saludo

P1. E1: Soy una chica de 29 años, y me he criado en un pueblo colindante a la Comarca de la Vera, Barquilla de Pinares, que tiene 300 habitantes. Ahora vivo en un pueblo de La Vera.

P2. E1: Pues... He estudiado un grado medio y superior de comercio y marketing, en Cáceres. Cuando terminé de estudiar busqué trabajo en Cáceres. No encontré nada, y me fui a Madrid a probar suerte. En Madrid empecé trabajando en una inmobiliaria, y luego en Mercamadrid, vendiendo frutas y como administrativa. Actualmente, hace una semana y media he montado junto con mi familia una frutería en Candeleda de la Vera, en el pueblo. Siempre he querido volver al pueblo, y como no tenía trabajo me ha tocado a mí montar una frutería y cumplir el sueño de mi vida que es tener mi propia frutería, ya que mis padres han tenido siempre árboles frutales y han trabajado recogiendo fruta y mi vida ha estado muy ligada a este tipo de trabajo de campo. Ahora estoy muy feliz. Sigo trabajando en Madrid, pero cuando pueda vivir de mi trabajo como frutera en el pueblo, dejaré el trabajo de la ciudad para volver al pueblo y a mi frutería al cien por cien.

P3. E1: “La primera vez que me fui de casa a estudiar fuera fue porque en mi pueblo no hay ninguna posibilidad de estudiar, y solo encontraba en otros sitios lo que me gustaba. Al final

te vas porque no te queda otra alternativa.” “Me fui a Cáceres, que está a 150 km de mi casa, a una hora y media en coche.”

P4. E1: “Y tan normal que se vayan, porque es una pena. El mundo rural está más hecho para los hombres. Es un mundo muy de campo, muy duro, rudimentario, y además casi todo está manejado por los hombres, y por eso ellos tienen más oportunidades allí, porque ellos no dan oportunidad a las mujeres, solo confían en más hombres y nosotras tenemos que salir fuera y buscarnos nuestro propio oficio. En cierto modo, nos echan.”

P5. E1: “Además del trabajo, la facilidad de todo, la conexión de transporte, en el pueblo hay un bus que pasa a las 7 de la mañana y te devuelve a las 14, y solo conecta con Navalmoral de la Mata. En el pueblo hay que recorrer 20 km o más al pueblo grande más cercano, en nuestro caso Navalmoral, para poder ir. En la ciudad con bajar del bloque al barrio es suficiente.”

P6. E1: “Mira, si no me hubiese ido del pueblo trabajaría en el campo, durante temporadas... En el espárrago, que son dos meses. En el pimiento en los veranos, en la fruta... En alguna fábrica cercana, a unos 25 km... Habría trabajado en el campo como temporera, en invierno estaría en el paro, y lo típico. Trabajaría para poder cobrar el paro y subsistir el año, como hace tanta gente de la zona.”

P7. E1: “La situación en el campo actualmente está muy mal, cada vez mucho peor. Es un trabajo más de hombre que de mujer. No digo que nosotras no podamos desempeñar ese trabajo, pero al final, hay que ser realista, hay más oportunidades para ellos que para nosotras. Ellos lo administran y ellos pueden trabajar. Nosotras lo tenemos crudo en el mundo rural.”

P8. E1: “Sí, claro que hay más hombres trabajando que mujeres en el campo. Es un sector bastante más masculinizado. Pero las mujeres que trabajan, de la edad de mi madre y tal, si trabajan hacen de todo: poner tabaco, sembrar, recoger...”

P9. E1: “No existe relevo generacional. Mis padres tienen entre 55 y 65 años, esa generación está dejando el tabaco y sus hijos no están siguiendo con el oficio. De los agricultores de la zona podría decirte, como mucho, uno o dos casos en los que sí esté pasando a los hijos. Pero son nuestros padres los que todavía están manejando el sector porque los hijos no quieren. Prefieren estudiar y desvincularse de trabajos tan duros.”

P10. E1: “Además de que la cosa en Extremadura está bastante mal, nosotros que siempre nos hemos dedicado a la fruta, se me ocurre que podrían dar mucha más visibilidad a la labor de las y los agricultores de fruta creando una cooperativa de agricultores en campo arañuelo y la vera. Que se les ayude a poner precio a la fruta, que se les ayude a administrar el campo y pagar correctamente, que muchos de ellos no saben y otros no quieren. Que les ayuden a formalizar una red de compradores y no dejen ese trabajo a los productores que no saben ni tienen estudios para hacerlo correctamente.”

P11. E1: “Si tuviera que decirles algo es que se fuera. A mi nunca me gustó Madrid y siempre quise volver al pueblo. He tenido que montar mi propio negocio para poder volver.

Pero que se vayan. Los valores que ganas pudiendo marcharte y volver. De corazón, aunque me duela dejar mi tierra, si puedes irte vete, aprende y vuelve para ayudar.”

P12. E1: “Ojalá, y te lo digo de corazón eh, ojalá yo no me hubiera tenido que ir a buscarme la vida ahí fuera. Yo envidiaba al que podía tener su casa, su sueldo, su vida hecha en el pueblo. Para mí no ha sido nada fácil eh, por eso yo volvía cada fin de semana. Es muy doloroso porque yo me siento muy orgullosa de mi familia, de mi trabajo, de mis labores, pero me he sentido abandonada en ese aspecto, ¿me entiendes? Es que no sé cómo explicarte. Es una lástima. Pero también lo piensas fríamente... Y joder, ¿no? es que si mi pueblo no fuera lo que es tampoco estaría donde estoy. Hace falta una ciudad como Cáceres y un pueblo al que volverse, desconectar y conectar contigo misma. Pero vamos, a lo que voy, que yo me habría quedado sin dudarlo. Lo que pasa es que no puedo imaginarme un pueblo sin ser pueblo. Me habría quedado pero también te digo... Pese a todo he vuelto, con mi frutería para estar todos los días atendiendo a mi gente. ”

(*) Despedida

ENTREVISTA 2: Vecina que se ha marchado en varias ocasiones

Cuestionario A

(*) Saludo

P1. E2: “Pues soy una chica de 21 años, de un pueblito muy pequeño al norte de Extremadura, bueno, de Cáceres, sí, donde me he criado y vivido prácticamente toda mi vida. Ahora estoy en Barcelona, pero soy de Extremadura.”

P2. E2: “Sí, yo estudié la ESO en Tiétar y luego me fui a hacer auxiliar de enfermería en Navalmoral e hice prácticas en el Hospital. He trabajado quitando hierbas y he estado en los espárragos ayudando. Considero que tengo vocación por lo mío porque siempre me ha gustado ayudar a los demás cuando no podían por sí solos. Actualmente trabajo en un centro de depilación láser y otros tratamientos dermoestéticos, y la verdad es que me encanta. Estoy todo el día con gente diferente, aprendiendo cosas nuevas y recomendando al cliente.”

P3. E2: “Yo me fui de casa con 20 años, primero a Madrid, a probar suerte, y buscarme un trabajo, ya que la vida en el pueblo no es para nada fácil.” “Madrid está a unos 150 kilómetros de mi pueblo, más o menos. Tuve que volverme por problemas familiares y actualmente, estoy independizada con mi pareja y vivimos en Barcelona. La verdad es que me fui, en parte, por esta relación con mi novio, ya que en una ocasión al ir a verle encontré un trabajo y aquí estamos.”

P4. E2: “Las mujeres nos hemos quitado una venda de los ojos, porque nos hemos dado cuenta de que no merecemos el mismo tipo de vida que nuestras madres y abuelas, y no tenemos que conformarnos con los trabajos limitados de la zona, de las comarcas. Yo me considero más ambiciosa, no quiero conformarme, ni ser como los hombres de la zona que se conforman con trabajar toda su vida la tierra y la mujer se queda cuidando. Las que se marchan lo hacen por cosas como esa, para no vivir como hace 50 años.”

P5. E2: *“Sí claro, para mí un montón: el transporte público es lo mejor, está todo super bien conectado tanto en Madrid como en Barcelona. El abanico laboral, con tantas opciones para desarrollarse también es muy diferente.”*

P6. E2: *“Pues probablemente vivir de un trabajo que no me llena, y siempre estar limitada por no poder aspirar a nada mejor porque en el pueblo no hay más opciones.”*

P7. E2: *“De cara al trabajo en el campo se trabaja por igual, es muy duro tanto para hombres como para mujeres. Ambos trabajan muchísimas horas por un sueldo muy bajo. Pero lo que es cierto es que el porcentaje de hombres agricultores sigue siendo mucho mayor que el de las mujeres.”*

P8. E2: *“Por supuesto que sí. Los chicos del pueblo es a lo que normalmente están acostumbrados desde bien chicos. Yo no veo que muchos de ellos tengan otra aspiración a largo plazo, rápido dejan de estudiar para ganar dinero fácil y dedicarse al campo para vivir su vida. Es la forma rápida de que los jóvenes en Extremadura se independicen o puedan gastar su dinero. A las niñas lo que nos suelen decir es que estudiemos para no trabajar en el campo, porque es muy duro. A ellos se presupone que van a terminar haciéndolo.”*

P9. E2: *“Claro que no. El campo se pierde. Los jóvenes poco a poco buscan mejores condiciones laborales, sobre todo si han estudiado algo y pueden tener conciencia para pensar esas cosas. Estudiar te da el criterio de elegir si quieres un trabajo en una oficina donde se te respeta, o en el campo quitando hierbas para que te peguen cuatro voces porque lo haces mal. El sector agrícola no está regulado, no entiende de derechos, de descansos, ni de vida, ni de nada. Normal que no se pueda inculcar de padres a hijos, el que es un poco más listo va a huir del campo, es muy esclavo. Si no vales para estudiar te vas al campo.”*

P10. E2: *“Soluciones no sé como tal, creo que los pueblos están muy anticuados, muy a la antigua, tendrían que aprender en ese sentido un poco de la libertad que da las ciudades, que te abren la mente y te enseñan que hay mas opciones. Yo creo que habría que cambiar la forma de trabajar el campo, pero yo no sabría cómo se hace porque solo conozco esta forma de trabajar. A lo mejor que expertos hicieran estudios y dijeran cómo ayudar a los pueblos, que las políticas cambien, los alcaldes se conciencien, ese tipo de cosas.”*

P11. E2: *“Que se empodere. Que lo haga. Que no se deje achantar. Que no mire para atrás, ni piense en qué deja en el campo, porque si no se va a ir nunca, te lo digo yo. Personalmente no me creo más que nadie, ni mejor, pero siempre he tenido claro que yo no quería acabar como mi madre, ni cuidando siempre a mi hermano, ni limpiando la casa mientras ella no está. Mi mentalidad ha sido de no pasar siempre por eso, y mírame ahora. En una ciudad, independizada, muy feliz, en un trabajo donde se me valora, donde hago cosas de lo mío, me siento mejor que nunca. Que les puede salir mal como a mi en Madrid, pero que se formen, que estudien algo y si tienen que volver ya habrá tiempo para hacerlo.”*

P12. E2. *“No me habría quedado. Yo creo que aprendes mucho moviéndote, yendote a otros sitios, otros países, otras culturas e idiomas. En plan, la realidad es que echo de menos estar con mi familia, ¿no? con mis amigos y tal mi gente, pero no se puede vivir estancado. Hay que progresar, y el pueblo no es progreso. Y si no fuera como es ahora y fuera más parecido a un Navalmoral o un pueblo grande como Talayuela... Es que te da igual, sabes. Pero porque lo que hay en Extremadura es un problema de todos los pueblos. La falta de oportunidades, el machismo, todo mal, no me vale con que aquí cambien las cosas o sea diferente. No me puedo imaginar otra vida en la que me hubiera querido quedar, no sé si me entiendes, son muchos factores”*

(*) Despedida

ENTREVISTA 3: Vecina que se fue del pueblo pero actualmente vive ahí

Cuestionario A

(*) Saludo

P1. E3: *“Soy una chica de 23 años, estudiante aun, y toda mi infancia y adolescencia la he pasado en un pueblo pequeño de Cáceres, de cerca de Navalmoral de la mata.”*

P2. E3: *“Estoy haciendo el segundo ciclo formativo de grado superior, los dos ciclos que he hecho los he hecho en Cáceres. El primero es de sistema de telecomunicaciones informáticos, y ahora estoy con el de producción de audiovisuales y espectáculos, y nada, mi carrera profesional se ha basado en los periodos de verano, donde me he dedicado a tareas en el campo, en los office del tabaco, básicamente. También a la hostelería y ayudando en el negocio familiar de nuestros padres, que es una tienda. Y nada, hasta el momento me he dedicado a esto porque es un poco... Dinero fácil, y rápido, son como campañas de tres meses en las que te pagan relativamente bien y bueno, nada, un poco por tener mis propios ahorros y poder ayudar a mis padres un poco pues, cuando estoy estudiando fuera un poco pues, con... Lo que es el alquiler y los gastos que pueda tener fuera de casa.”*

P3. E3: *“Bueno, la primera vez que salí de casa a estudiar fue un poco porque aquí no había mucha variedad en cuanto a ciclos, ni mucho menos carreras así que tuve que salir si o si. Porque aquí, además. hay que desplazarse a Navalmoral y no hay posibilidad de hacer nada en el pueblo. Y además de estas pocas salidas ya sea profesionales, o educativas, que no te permiten la promoción de ninguna de las formas, está el hastío por el que están pasando los pueblos... Que es un poco... Como no quieras dedicarte a la contemplación de fauna y flora en tus ratos libres... No tienes mucho más que hacer entonces... Había que salir a buscarlo fuera y bueno, pues al final te tienes que ir y ya está. Y eso, que donde yo me fui, que es Cáceres está relativamente cerca, a 1h 15, pero ya es una ciudad de muchísimos más habitantes. Y se nota mucho. Se nota porque hay otro nivel de vida, otro tipo de calidad, hay muchísimas mas cosas por hacer por mucho que sea una ciudad de Extremadura.”*

P4. E3: *“Bueno, Actualmente sigue habiendo un problema de base y estructural, que es el hecho de polarizar las carreras, los ciclos, los trabajos, a un sector femenino o masculino. Aquí, ¿que está pasando en estas comarcas? pues que... si quieres estudiar algo tienes*

informática, que por lo general ha sido siempre una carrera de chicos y tal, yo rompí la regla, ¿no? pero bueno... O si no, tienes TCAD, o algo más dedicado a chicas, un poco socialmente impuesto que es cierto que poco a poco va cambiando pero aún así todavía pues... Se sigue viendo que estos ciclos son así, femeninos o masculinos. Y en cuanto al trabajo igual, ya no es que te lo imponga la sociedad... Aquí en la zona es que te lo imponen las empresas. Te dicen como requisito que para dedicarte a esto seas hombre. Y qué pasa, que ahora mismo los trabajos que están llevando a la región, que es verdad que están incentivando mucho la vida laboral y social a los pueblos, siguen destinados a los hombres. A las mujeres lo que nos ofrecen es para limpiar esas fábricas donde trabajan los hombres. Y no creo que muchas personas que, ya de mi edad, pues quieran dedicarse a limpiar... Que son trabajos muy dignos, claro que sí, pero dudo que sea el trabajo de ninguna mujer... Ahora mismo estamos volviendo otra vez en la que la mujer se tiene que dedicar a los cuidados y poco más, mientras el hombre se iba a trabajar y no, esa no es la vida que quieren las mujeres jóvenes, de mi edad, y al final se tienen que buscar otra cosa.”

P5. E3: “El abanico de ocio, los espacios de reunión son mucho más diversos y feministas, te puedes ir a tomar una caña y puedes elegir entre 50 bares, estar comunicado por una red de buses que conecta la ciudad, tener tantos servicios cerca que en el pueblo te obliga a coger el coche...”

P6. E3: “Pues lo hablaba el otro día con mis padres. Al final ellos se han dedicado a andar el futuro por mi hermana y por mi, y montaron la tienda, y tienen algunas tierras, un poco más con la visión de disfrutar ellos, para que disfrutáramos mi hermana y yo. No hubiéramos estado destinadas más que a eso, al campo o a la tienda, a no ser que por... Cualquier otra cosa nos hubiéramos dedicado a otros oficios, pero más o menos lo teníamos hecho aquí en el pueblo. Lo que pasa es que no, son trabajos muy esclavos, tienes que trabajar todo el tiempo, nunca puedes descansar, y eso no es la vida que a mi me interesaba vivir, a lo mejor tenerlo como... Actividad complementaria, por si acaso me fallara cualquier otra cosa vale, pero no como mi actividad principal.”

P7. E3: “Pues actualmente, bueno e históricamente, el campo es un sector muy maltratado, para ser un sector tan importante en... La vida, la cultura, para toda la población, vivas donde vivas necesitas productos del campo, pero, está siendo muy maltratado y con ello surge el hastío de los pueblos, que se refleja en el trabajador del campo. Ya no hay trabajadores como los de antes que trabajaban en sus pequeñas explotaciones, sino que se lo están quedando todo los poderosos, ¿no? aquellos que tienen el capital como para comprar huertecitos y explotarlo económicamente... Y al final esto es contraproducente, porque un agricultor con sus parcelas, o sus dos parcelas, trata la tierra de manera diferente, más humana, más concienciada y sostenible, que aquel que quiere sacar un beneficio altamente rentable. Son personas a las que no les importa el campo, solo quieren explotar la tierra sin respetar el suelo ni sus necesidades. Creo que la situación de la mujer y del hombre sigue estando en dos posiciones iguales, durante toda la historia del campo en Campo Arañuelo y en La Vera, ¿no? Al final los puestos son los que son: mujeres a poner tabaco, hombres a llevar el tractor. No sé. Los trabajos más duros para el hombre, los más tibios para la mujer, pero no creo que tengan que caracterizarse por ser más duros o más flojos, sino que se complementan el uno con el otro para sacar la tierra adelante. Se nos percibe a nosotras como débiles, y tiran de nosotras cuando hay un trabajo más flojo que les puede quitar tiempo y así nos ocupan a nosotras en tareas de ayuda. Si bien es cierto que últimamente, en

los últimos años, la mujer ya puede tomar decisiones en el campo. Esto era muy raro, que una mujer llevase una parcela, o se subiera a un tractor era impensable. Y, bueno, pues en los últimos años va cambiando. Siguen siendo pocas, pero por unas pocas cambian las cosas. El manejo del campo tiene poca titularidad femenina, al final el dinero lo mueve quien lo mueve, pero oye poco a poco parece que es una labor compartida, o a lo mejor es que no queda otra que sea compartida, porque nos quedamos sin gente.”

P8. E3: “Hay más hombres que mujeres, ya sea en plantación que recogida, siempre es así y va a ser así, porque son los que toman las decisiones, han tenido titularidad, manejado el dinero... Quedan restos de ese manejo de hombres para hombres, de cosas de hombres, y no de mujeres, y estamos sufriendo la consecuencia de manera histórica, porque pasan los años y esa es la herencia, que las cosas se hacen de determinada forma, que se tiene que hacer así.”

P9. E3: “No no, claro que no hay relevo. De mis abuelos a mis padres todos se dedicaban al campo si querían. Ahora mismo no, ni la generación de mi hermana ni la mía se dedican a ello. Claro que hay gente que sí, muchachos sobre todo como ya te digo, pero no es como la actividad principal de esta generación. A lo mejor un 1% de mis amigos o conocidos se van a dedicar al campo, van a gestionar una parcela o algo así. No creo que esté habiendo un buen relevo generacional, ni mucho menos este es femenino, y quizás no por lo duro que sea el campo, o el trabajo que supone, sino porque no hay posibilidades de promocionar en el sector agrícola, si no tienes dinero no puedes gestionar la tierra, se lo quedan los grandes terratenientes, la parcela es algo para el que tiene dinero, quiere invertir, y ganar más dinero. Es un gran negocio, ya no tiene nada de familiar, ni de rural. Los jóvenes hoy en día no podemos meternos en parcelas a no ser que nuestros padres nos puedan ayudar a invertir y muchas veces esto no es el caso.”

P10. E3: “No sé cómo podríamos solucionar el problema de que la tierra no sea de los habitantes del campo. Al final nos están construyendo una identidad agrodependiente que no es nuestra, porque yo ni me voy a dedicar a un huerto mío, ni mis hijos tal y como están las cosas van a poder hacerlo. Posiblemente se va a construir un pueblo o una comarca donde unos pocos lleven tierras y trabajemos para ellos. Pero como pasa en las ciudades con otros negocios, se han dado cuenta de que pueden sacar mucho dinero de la tierra y van a ello.”

P11. E3: “Que se vaya cuanto antes. Y si quiere volver, que vuelva y ayude a su pueblo si así lo siente. Vamos, si lo que quiere es ver mejor a su pueblo, que salga y se eduque, que se forme, y traiga mejoras a la zona. Yo si no hubiera estudiado esto lo habría pensado realmente, lo habría hecho. Y eso, que no se deje esclavizar por el trabajo de la tierra.”

P12.E3: “Me habría quedado. Yo creo que un pueblo necesita gente decidida a cambiarlo y a proponer un cambio, algo radical. De hecho, yo no considero que me haya ido en ningún momento. Es una etapa como cualquier otro, no te vayas a creer que reniego de mi pueblo, ser de pueblo es lo mejor que me ha dado la vida. Pero a veces cansa. Pero bueno, el caso, yo me habría quedado, cien por cien.”

(*) Despedida

ENTREVISTA 4: Joven agricultor de La Vera

Cuestionario A'

(*) Saludo

P1. E4: *“Tengo 23 añitos y me he criado en el mejor pueblo del mundo, y en la mejor zona del mundo, entre La Vera y Campo Arañuelo.”*

P2. E4: *“He estudiado dos FP superiores, gestión de ventas, marketing y publicidad. He trabajado desde pequeño en el campo, en una tienda de Apple como comercial, también en una empresa deportiva con redes sociales, luego en un comercio, y actualmente estoy en una fábrica de armas y munición, y bueno en el campo, ¿no? En la tierra con mis padres en la parcela del abuelo. Lo que más me gusta del trabajo actual es el buen rollo con los compañeros en la fábrica y... El sueldo, la verdad.”*

P3. E4: *“La primera vez que fui a estudiar fue a Cáceres. Bueno, está a una hora y algo del pueblo, y hay muchas más oportunidades que en la zona. Aquí hay pocos institutos, y pocas universidades, de estudiar y de trabajar. Una vez que me pude independizar, y pude estudiar, me vine a Navalmoral, que es así como la ciudad más grande de la zona, y hay más oportunidades que en el pueblo, tampoco muchas, pero más. En el pueblo no hay prácticamente oportunidad para...Nada.”*

P4. E4: *“Creo que las mujeres de aquí se van fuera porque la mayor parte del trabajo que hay es en el campo. El trabajo más duro, no se si es por costumbre o por otras cosas, esos pocos trabajos que hay en el campo, suelen estar más para los hombres, y las mujeres no están tan dispuestas a hacer ese tipo de tareas. Optan por otro tipo de estudios, profesiones... La mayoría del campo son trabajos muy muy precarios, y las mujeres prefieren irse fuera a soportar esto.”*

P5. E4: *“Para mí, la única ventaja que tiene la ciudad es la oportunidad de conseguir empleo y de formarte, y la cantidad de servicios que tienes cerca, porque por lo demás... Es una mierda, la ciudad. Donde esté la tranquilidad de un pueblo que se quite la ciudad. Pero bueno, desgraciadamente en el pueblo no tenemos trabajo y hay que salir fuera.”*

P6. E4: *“Si no hubiera tomado la decisión de estudiar o de irme de casa, mi futuro hubiera sido heredar la finca de mi familia, y seguir con la tradición familiar de agricultor. No todos la han seguido, pero yo seguramente sí porque estoy acostumbrado.”*

P7. E4: *“La situación en el campo es una mierda. Ha subido el precio para la producción de absolutamente todo y está jodiendo al pequeño agricultor. Ha subido el precio del gasoil para regar, para el tractor y los motores, vehículos de todo tipo, el abono ha subido, la cuota de autónomo que nos fríe, el precio del agua, de “la cura”, todo absolutamente todo, todo, todo ha subido. Ahora se une la sequía, la falta de agua que tenemos en la zona para regar. El campo extremeño está fatal, pero fatal. Muy mal.”*

P8. E4: *“Hay bastantes mujeres, por otro lado, trabajando en el campo. No hay tanta diferencia entre cuántos hombres y mujeres hay. Donde sí hay diferencia es en la titularidad del campo. Los empresarios agrícolas son absolutamente todos hombres, vamos por lo menos en mi pueblo y que yo conozca alrededor, no hay ni una que sea mujer. Las mujeres no llevan*

ni las cuentas, ni la hacienda, ni ponen el precio en el mercado, ni nada. Tú cuando vas a trabajar vas a la finca de un hombre, no de una mujer.”

P9. E4: “No, no, como te digo antes, sí veo el mismo número de mujeres y de hombres. De hecho en mi finca lo que solíamos era tener más mujeres, de la familia, tías, primas, o vecinas. Pero siempre ellas, eso sí, trabajan para hombres. En eso sí que se nota la diferencia.”

*P10. E4: “Ahora mismo no. Antes, normalmente, mi abuelo cuando se jubiló, mi padre se quedó con el negocio, y por la zona igual, cuando se jubila el padre se queda el hijo con la tierra y ya está. Pero ahora mismo no conozco ni a una persona joven de mi edad, pero a ninguna eh, que quiera seguir con el relevo, porque es que no es viable. De verdad que nadie quiere seguir con el negocio. Es más *se ríe* cuando mi padre se jubile no sé qué va a ser de la parcela.”*

P11. E4: “Lo que cambiaría son las condiciones laborales. Es un trabajo muy duro. Está muy mal pagado, en serio. No hay descansos, trabajan de lunes a domingo, aunque llueva, aunque haga mal tiempo... Y eso no es vida. Y pluses de findes, ni puentes, ni festivos, ni nada. Para que fuera más atractivo para los jóvenes, como poco, debería ser un trabajo. Es que es casi una esclavitud. Nadie quiere estar así de explotado, y por eso ni es un oficio ni es una opción.”

P12. E4: “Yo les recomendaría que se fueran, que se preparen un poquito el inglés, que se vayan, que sean valientes y que se muevan por europa, a vivir experiencias y tener una vida mejor que nuestros padres.”

P13.E4: “¡No me voy a ir en la vida de mi pueblo! Yo salí para hacer mis cosas como todos los chavales de mi edad, pim, pum, y ya está. Aquí estamos de vuelta. El pueblo necesita gente que tenga una formación, ¿sabes? unas ideas, un gusto por el pueblo, que quiera reflotar lo que ahora se critica tanto. Namas que turistas de madrid para despejarse y para desconectar los fines de semana en Madrigal, y la realidad es que luego, ¿quién se queda para cambiarlo? Vuelve a casa el que realmente considera el pueblo su hogar. Aquí se tiene que volver, hombre, no hay que dejar que nos etiqueten como mancos, ni como paletos, ni pueblerinos en plan mal. Hay que volver a mejorar la vida de los demás, y punto”

(*) Despedida

ENTREVISTA 5: Trabajadora del campo

Cuestionario A”

(*) Saludo

P1. E5: “Soy una madre de 49 años de un pueblo de Cáceres. Me he criado en muchos sitios, pero soy de Losar de la Vera, aunque ya no viva allí.”

P1.1.E5: Sí claro, una pequeña y otra mayor, que está fuera estudiando.

P1.2.E5: “Sí, porque en Cáceres no había de lo que a ella le gustaba, que tiene que ver con la dirección y las empresas.”

P2. E5: “A dos horas en coche, más o menos, dependiendo un poco de la velocidad a la que vayas.”

P3. E5: “Cada vez menos, porque entre que está con los exámenes, una cosa y la otra, al final la prioridad es sacarlo adelante. A ver si puede terminar pronto la pobre ya.”

P3.1.E5: “A ver hija, si es que tampoco queda mucha más alternativa. Ella por la familia y los compañeros de aquí, pero eso luego cuando se va se le olvida un poco. Volver siempre es complicado, ella se va con mucha pena, los echa de menos. Pero es por su bien, como todas las niñas de ahora, ya habrá tiempo de volver cuando quiera y pueda, aquí siempre vamos a estar.”

P4. E5: “Un poco por lo que te decía, aquí no hay mucho más que hacer. Hacen el bachillerato allí en Navalmoral y, o se estudian higiene bucodental o de los ordenadores, o lo de la central nuclear de Almaraz. Pero poco más. Cursos de limpieza, alguno de cocina, vamos no hay nada así de carreras a no ser que sea a distancia. Y si tienes que elegir entre Cáceres y Madrid, yo ya se lo dije a la mía, que mejor Madrid, que hay más oportunidades y si tienes que ser alguien lo vas a ser allí. Aquí no hay para nadie. Las madres, nosotras, porque ya somos mayores, pero si fuera yo más joven... Anda que me quedaba en este pueblo. No hay vida ni nada.

P4.1.E5: “Se lo digo yo mucho a mi marido, que vendamos la casa y nos vayamos, así de broma. Pero no es tanta broma, eh. Este pueblo está muerto, la gente se hace muy mayor, y solo se activa un poco más cuando hay fiestas y romerías. Por eso no hay vida, solo hay viejos.”

P4.2.E5: “El trabajo, pues a Navalmoral o Plasencia si no quieres a lo mejor el campo. A ver, que es muy digno. Pero sigue siendo el campo, es muy duro, nieve, llueva, haga calor. Yo he llegado a trabajar en los melocotones y estaba diluviando. Y nos poníamos las botas y ya está a seguir quitando fruta”.

P4.3.E5: “Depende un poco de con quién trabajes. Pero sí, claro que hay machismo. A veces se ponen los hombres a hablar mientras estamos repeliendo y dicen namás que barbaridades. Las mujeres, los inmigrantes, los gays, los trans... Yo la verdad es que me pongo negra. Pero no puedes decir nada tampoco, no te quieres buscar problemas. A mí es verdad que como mucho en algún momento me han pegado alguna voz y yo no me he callado, me he ido, que ahí nadie me manda. Pero son muy machistas en esta zona.”

P4.4.E5: “A cuidar niños, profesora de parvulitos”

P5.E5: “O al campo con sus tíos y sus primos o a lo mejor en algún supermercado o alguna tienda en Navalmoral, pero vamos que no sé si serían felices porque esto no es vivir. Nosotros es lo que te digo, ya estamos acostumbrados, pero si ellas tuvieran que pasar por ello y envejecer aquí... Mal asunto. Yo creo que se habrían escapado, es que aquí comparado con Madrid no hay nada para hacer. Namas que campos de arena para jugar al fútbol, charcas para pescar, no hay ni cines ni cosas de muchachas, ni tiendas si quieres comprarte ropa. De lo que le gusta a ella no hay nada. No podría, la pobre. ”

P6.E5: “A ver, da trabajo. Te matas a trabajar pero tienes para vivir. Yo ya he pagado la casa, mis hijas se pueden ir fuera a estudiar. No está tan mal, cuando hay mucho campo se vive muy agobiado, pero peor sería si no hubiera nada. Es verdad que tienen que cambiar cosas, pero hasta que alguien las cambie tampoco es tan mala opción.”

P7.E5: “De todo. Hay de todo. Yo he estado con más mujeres que hombre siempre, y mi marido con más hombres que mujeres, porque nosotras nos dedicamos a unos trabajos y ellos a otros”

P7.1.E5: “A ver hija pues porque siempre ha sido así, tampoco me lo he preguntado nunca pero no sé. Ellos llevan tractores, el curamento de la tierra, y nosotras pues seleccionamos en la cinta, cogemos la fruta, repelamos. A ver, hacemos muchas cosas, pero ellos también trabajan muy duro.”

P8.E5: “Algún sobrino tengo que se dedica al campo en vez de estudiar. Se ha hecho durante mucho tiempo, el que no quiere estudiar pues al campo a repelar o a poner. Y no pasa nada.”

P9.E5: “Pues mujeres normales y corrientes, ¿no? Como tú y como yo. Valientes, a lo mejor, con mucho aguante. No pueden estar malas, porque en ese sentido el campo las trataría fatal. Mujeres luchadoras porque en el campo cuesta mantenerse a veces, son condiciones muy malas, mucho sol, mucha pena. Mujeres buenas, amas de casa, mujeres que ayudan, que sacan adelante a sus hijos y a su familia. Mujeres fuertes.”

P9.1.E5: “Fuertes también. Además tienen que poder coger los sacos, las piezas, las ruedas, los barriles.”

P10.E5: “Que no pierda el tiempo y que lo haga. Que la vida son dos días. Le diría lo mismo que le digo a la mía: que viva su vida que es solo suya, y no de los demás, y que no se preocupe por lo que diga el resto.”

P11. E5: “A ver si es que yo no le puedo pedir a mi hija que se quede, eso es una injusticia. Luego la vida del pueblo es muy mala... No sé qué decirte. A mí estas cosas me cuesta mucho hablarlas. La echo de menos y vamos, con todo mi alma hija, yo la quiero y en casa queremos lo mejor para ella. Volar del nido.”

P11. E5: “Nunca habría venido a este pueblo. Tampoco me gusta la ciudad, ¿eh? Pero no se vive de la tranquilidad. A lo mejor en uno más grande, pero ya para qué, con la casa pagada y todo. Una pena, hija, una pena.”

(*) Despedida

ENTREVISTA 6: Asociación LA VERA NOS ALIMENTA

Cuestionario B

(*) Saludo

P1. E6: ¿A qué os dedicáis, y quiénes sois? Dame una definición de lo que sería vuestra asociación y vuestros objetivos a rasgos generales: *La Vera Nos Alimenta es un proyecto que comenzamos en 2020. Nosotros, como fundación entretantos, trabajamos temas de agroecología, las relaciones medio urbano-medio rural, la mediación de conflictos en*

naturaleza, en lo medioambiental, y ganaderías. Intentando dar voz a las personas que habitan el territorio. Esto lo hacemos a nivel estatal, tenemos varios proyectos, y en La Vera tenemos uno abierto. La idea es relocalizar el sistema alimentario.

P2. E6: ¿Qué impacto tiene este proyecto en la ciudadanía?

P2. E6: “Bueno, el impacto, de momento, en lo poco que llevamos es reducido. El primer paso que teníamos que llevar a cabo para poder ayudar era realizar un diagnóstico de la zona. Hicimos un estudio de percepción social, hábitos y preferencias de consumo, estudios con grupos de discusión con hostelería y pequeño comercio. Este diagnóstico lo publicamos en diciembre del año pasado. Una de las conclusiones de otra de las hipótesis que teníamos, que era la relacionada con la compra de alimentos por ayuntamientos para abastecer comedores y residencias, era que no se incentivaba la compra de alimento producido en la zona. Comprar a productores y productoras locales facilitaría no solo una buena alimentación y calidad de vida, sino asegurar un tejido productivo en la sociedad agrodependiente de La Vera, concienciada con el medio ambiente y la tierra, y con su gente. Se podría plantear, entonces, una transición hacia un modelo más ecológico, transición que suele echar para atrás dado el inicial desembolso económico que supone para los pequeños agricultores. Si, al menos, garantizamos que las Administraciones Públicas van a comprar ese producto local... Ya no habrá tanta pérdida. Es una manera de facilitar que esa transición se pueda hacer. No podemos pedirles que soporten ellos solos el peso del cambio. A raíz de estas hipótesis y trabajos, estamos haciendo un estudio comarcal alimentario. Después de dos años trabajando, la gente de los municipios comienza a acudir a las actividades que realizamos, se animan a conocer el proyecto. La idea es que generemos un documento en diciembre generando unas pautas para las políticas locales para hacer esta transformación. Nuestra referencia clave son las políticas que se hacen en Milán.

Además de este documento, de esta “guía”, sabemos que es importante incidir en las políticas de la gobernanza, por lo que vamos a proponer crear un consejo comarcal alimentario, en el que estén representados todos los agentes del consumo alimentario, incluyendo consumidores, productoras, proveedoras, etcétera. Por último, otra de las cosas que estamos haciendo es determinando que no hay producción local suficiente para abastecer a la comarca en términos alimenticios. La gran mayoría de nuestra superficie agraria se centra en producción intensiva, en tabaco. Solo tenemos un 0,6 por ciento de nuestra superficie en “ecológico”, con poca variedad de alimentos. Vamos empezar en otoño con tres proyectos pilotos de acompañamiento, donde trataremos de abastecer tres núcleos como son comedores, residencias y demás, con producción local. Hemos empezado a trabajar ya con cocineras, consumidores y demás. Además, estamos trabajando con productores ecológicos para determinar qué es lo que necesita la ciudadanía para dedicarse a la agricultura ecológica, cómo podemos ayudarles a que den este servicio. Queremos localizar pequeños productores que quieran recuperar huertas perdidas en desuso en la zona para revitalizar este tipo de plantaciones.”

P3. E6: En estos diagnósticos que habéis realizado en todo este tiempo, ¿habéis tenido la oportunidad de tener algún dato con respecto a la perspectiva de género en el asunto? Sobre todo en cuanto a la titularidad de la tierra, si son más productores que productoras.

P3. E6: “Tenemos en La Vera muy poca titularidad compartida. La percepción que yo tengo es que no tenemos esa posesión, no hay titularidad para las mujeres en La Vera apenas. Al

final, aunque haya mujeres trabajando, que hay muchas en el campo, sobre todo en explotaciones familiares, normalmente no aparece. Pero sí que tenemos productoras y personas mujeres interesadas en nuestras iniciativas, en las cooperativas que innovan y que cultivan en ecológico. De lo que sí nos hemos dado cuenta es de que las personas que cocinan el alimento ecológico en la zona son mujeres.”

P4. E6: Este proyecto podría ser una buena forma de que los negocios familiares se releven, porque de alguna forma estamos acercando estas iniciativas a los ODS y a las metas europeas. ¿Contempláis este proyecto como una forma de atraer a los jóvenes al campo y a la zona de cultivo?

P4. E6: *“Para que La Vera rejuvenezca lo primero que necesitamos es que salgan las cuentas. ¿Cómo queremos que la gente se dedique al campo ecológico, si no nos salen las cuentas? No obstante, no hay bastante gente viviendo en La Vera, aquí hay explotaciones familiares muy diversas, montaña y vega, por lo que hay una posibilidad de explotarlo ecológicamente y hacer que los jóvenes se reenganchen a este campo. También es importante añadir que ha cambiado considerablemente la manera que tenemos de entender el ocio. El relevo agrario es complicado porque actualmente los jóvenes no conciben un modelo de trabajo de “entrega total” a lo rudimentario, a las formas de los padres y los abuelos, de cuidados de la tierra. Necesitamos vacaciones, tiempo, y ayuda, por eso creo que la mejor apuesta para revitalizar la zona sería la creación de cooperativas, modelos de trabajo compartido que funcionen. No es lo mismo el campo individual, el familiar, a los espacios cooperativos. Por eso desde La Vera Nos Alimenta estamos tratando de fomentar la agrupación entre productores y productoras. Una iniciativa interesante que tenemos y que guarda relación directa con esto que te comentaba es que estamos haciendo un trabajo de acompañamiento y relevo generacional en las tierras de la zona y las escuelas de campo. Te comento. Sabemos que no tenemos producción suficiente de huerta, y queremos poner en marcha un programa de intercambio intergeneracional, con estudiantes del Centro de formación para el medio rural de Navalmoral de la Mata y productores de la zona, de la comarca, dueños de zonas de cultivo que están en desuso. Esto sería para hacer formaciones de los chavales que salen del centro, en las tierras de estos antiguos propietarios de fincas y huertas. La idea es que los jóvenes aporten una formación ecológica, cambiando el modelo tradicional, que les ayuden a pensar alternativas para mejorar sus campos, sus cultivos, y que esa huerta, su producto, vaya directamente a los centros pilotos que te comentaba en principio. Que a medio plazo, si hay suerte, este modelo incentive la custodia de la huerta por este joven preocupado por la zona y mantener las parcelas, y que finalmente se quiera quedar con ella. Y que implante ese modelo ecológico que te comentaba. Normalmente estos viejos productores no confían en el sistema, pero si les dan la oportunidad creemos que puede ser una buena forma de relevar. Y si no se puede, e estaría bien poder conformar un banco de tierras para que estos nuevos productores y agricultores puedan comprar terrenos que se van a quedar abandonados.”*

P5.E6: Estas tierras en desuso es por fallecimiento, entiendo, y desuso por parte de las familias que heredan y abandono, ¿no?

P5. E6: *“Herederos, multi-herederos, suelen ser pequeñas plantaciones que comienzan siendo de autosuficiencia, en fincas pequeñas, pero muy útiles para productores que están pensando en vivir de la PAC. Estos territorios que te comento suelen ser complicados mantenerlos económicamente si no te dedicas oficialmente a ello, y al final se terminan relegando a consumo propio de las familias, descuido del terreno y finalmente abandono.*

Hay que abrir vías para que producir alimento sea rentable y una opción atractiva para todos.”

P6.E6: En el proyecto que me comentabas del relevo e intercambio intergeneracional, se contemplaría que fuera paritario, y feminista, con un enfoque de género y donde las mujeres pudieran participar, ¿no?

P6. E6: “Por supuesto. Sería súper deseable y lo mejor. Hay chicas que están interesadas en el campo. Menos, pero las hay.”

P7. E6: ¿Y por qué crees que son menos mujeres las que se interesan por el campo?

P7. E6: No lo sé. Supongo que porque el modelo de trabajo y de explotación se ha masculinizado mucho. Nosotros trabajamos con ganaderas en red, y con productoras, pero cuando nos preguntamos por el tema no tiene una lógica concreta. Igual que no tiene lógica que los sacos de pienso para las gallinas que tenemos que coger día tras día sean de 25 kilos. Eso no es accesible ni para los hombres ni para las mujeres, pero mucho menos para ellas. Si eso es un manejo que vamos a tener que realizar personas, lo mismo no estamos del todo preparados, es muy rudimentario. Luego también es que los ambientes de los pueblos y de las tierras son bastante varoniles. Nosotras tenemos otras formas, otros modos, otras formas de pensar y no toleramos muchas cosas que no hay que tolerar y que, quienes siguen trabajando allí, siguen tolerando. El hecho de tener que imponerse en la faceta comunicativa echa para atrás. No obstante, yo no estoy tan segura de que no haya interés por las mujeres. Hay muchas que trabajan la tierra. Otra cosa es su visibilidad, que estén o que no estén. No aparecen en cifras porque no son titulares de la tierra, pero están detrás haciendo otras cosas. Lo que pasa es que no se autoperceben como parte del proceso.

P7.1.E6: ¿A qué te refieres exactamente con que no se “autoperceben”?

P7.1.E6: Ellas mismas, eh, muchas de ellas no se perciben como las trabajadoras del campo. Nunca, históricamente ellas no trabajan, solo “ayudan”. Esta sensación de que “estoy ayudando al padre, al amigo, al tío, al marido” las invisibiliza de la labor agrícola. No merecen el título de trabajadoras, por encima hay muchos otros... Y luego, sin embargo, son las que llevan la burocracia, las que hacen tareas muy necesarias, pagan facturas en el banco, y mantienen de forma medianamente legal la explotación, ¿no? Esto es algo cultural, que viene desde hace muchos años. La que quiere salirse del campo es porque ni te percibes como productora, como artesana, sino que además de ello, de hacerlo todo, cargas con los cuidados. Te ocupas de eso y de todo lo demás. Si no están, es porque es un modelo claro de huida. Es lógico que cualquier mujer bajo estas circunstancias la mujer quiera huir, de ese espacio de sin sentido y de no reconocimiento.

P8.E6: Formando parte de este tejido asociativo gracias a La Vera Nos Alimenta, ¿has podido observar que ese modelo de vida que nos comentas, de esas mujeres que no se perciben, cambia con el tiempo o el entorno les sigue absorbiendo como sin lugares?

P8. E6: Creo que está cambiando, poco a poco, es un proceso lento. Hay mucha diversificación enorme en las tareas a las que ellas ahora mismo se dedican o se pueden, quieren mas bien, dedicar. Otra cosa es que haya un peso familiar que no deje avanzar. Aquí tienes que “enfrentarte a”... Vamos, que huimos para no enfrentarnos a las familias, para ser libres fuera y no tener que dar explicaciones a nadie. Es normal que se vayan.

P9.E6: ¿Tenéis algún modelo de sociedad en el que os fijáis habitualmente para conformar vuestras políticas?

P9. E6: Navarra. Galicia. Todo el norte. Cualquiera que se comporte bien con el medio. Queremos un modelo ecológico, sostenible, feminista y moderno, que no industrializado, sino que respete la vida. Queremos apostar por el modelo cooperativo. Un modelo agroecológico.

P10.E6: Por último, me gustaría saber cuáles son los valores que intentáis transmitir con este modelo que me comentas de ecoagricultura.

P10.E6: No solamente un tratamiento y producción ecológica, sin tantos pesticidas, con fomento de la diversidad. Sino que responde a las necesidades culturales y alimentarias del territorio, es feminista, adaptado a los derechos y bienestar de los que trabajan, justicia y derechos. Hay que trabajar en red. Hay que trabajar mercados locales de producción, comer menos carne, y poner en el centro lo que la gente quiere, que es su bienestar.

(*) Despedida

ANEXOS: TABLAS

Los discursos del arraigo y del desarraigo			
Arraigos	Arraigo afirmativo: “el pueblo es un buen lugar para vivir”	Desarraigos	Desarraigo resignado: “esto no es bueno, pero no me queda más remedio que estar aquí”
	Arraigo defensivo: “el pueblo es un refugio frente a los peligros e incertidumbres del exterior”		
	Arraigo instrumental: “el pueblo es un medio para alcanzar un estilo de vida concreto”		Desarraigo indiferente: “el pueblo es una forma de garantizar la supervivencia. Es solo una estación de paso”

Tabla 1. Elaboración propia a partir de la clasificación de Sampedro, 2008.

	Hombres						Mujeres					
	2022	2021	2020	2019	2018	2017	2022	2021	2020	2019	2018	2017
10014 Aldeanueva de la Vera	999	997	1.003	1.015	1.026	1.035	1.026	1.038	1.039	1.051	1.059	1.079
10022 Arroyomolinos de la Vera	206	215	218	223	222	228	206	218	223	220	222	224
10065 Collado de la Vera	132	124	106	106	105	112	105	93	85	89	85	91
10068 Cuacos de Yuste	421	430	436	439	442	440	407	417	415	402	404	410
10079 Garganta la Olla	487	491	490	504	518	523	432	433	436	453	466	475
10081 Gargüera	95	96	89	72	71	74	82	82	75	55	57	59
10091 Guijo de Santa Bárbara	200	202	197	204	203	214	182	186	181	183	184	193
10104 Jaraíz de la Vera	3.310	3.255	3.252	3.240	3.232	3.259	3.275	3.244	3.251	3.238	3.245	3.255
10105 Jarandilla de la Vera	1.409	1.414	1.402	1.415	1.429	1.433	1.451	1.429	1.403	1.413	1.439	1.450
10110 Losar de la Vera	1.345	1.359	1.391	1.380	1.420	1.442	1.308	1.299	1.326	1.319	1.329	1.350
10111 Madrigal de la Vera	808	819	812	818	836	835	735	747	749	761	759	768
10138 Pasarón de la Vera	292	292	293	304	309	313	308	314	311	328	332	340
10157 Robledillo de la Vera	126	131	130	134	143	149	126	131	128	131	129	135
10179 Talaveruela de la Vera	155	163	159	169	163	174	152	153	139	150	143	151
10181 Tejada de Tiétar	413	406	410	415	430	433	365	364	363	373	376	369
10191 Torremenga	310	309	313	321	324	333	282	278	274	278	286	292
10204 Valverde de la Vera	230	226	238	249	233	244	215	212	227	234	227	241
10206 Viandar de la Vera	108	110	114	115	122	122	107	103	105	110	111	111
10212 Villanueva de la Vera	1.062	1.059	1.026	1.013	1.027	1.050	1.046	1.055	1.036	1.008	1.019	1.032

Tabla 2: Elaboración propia a través de los datos del INE, 2022

La Vera como sujeto de estudio de la despoblación femenina			
Trabajo	Masculinización	Natalidad	Falta de infraestructuras
El sector por el que destaca la zona es la industria tabaquera, aunque haya una mayor afiliación en el sector servicios que puede deberse a la proximidad de Navalmoral de la Mata de algunos municipios. Las mujeres no trabajan apenas en el campo. Existe un arraigo a la labor agraria que no admite relevo generacional dada la escasez de población joven.	Los pueblos menores de 5.000 habitantes tienden a concentrar la mayor proporción de población envejecida en la Comunidad Autónoma. En La Vera solo un municipio supera este número.	La natalidad en Extremadura va en picado. El crecimiento vegetativo negativo extremeño cada día es mayor. La zona cuenta con uno de los municipios más envejecidos de toda la comarca, Gargüera.	La red de ferrocarriles es prácticamente nula. La interconexión entre municipios es escasa, y depende mayoritariamente de los transportes privados e individuales. No existe una buena infraestructura sanitaria, lo cual es un problema ya que la población está muy envejecida, y el territorio es muy extenso. Más residencias que oportunidades formativas.

Tabla 3. Elaboración propia, tabla resumen de la justificación del caso de estudio

Cuestionario	Perfil de las personas entrevistadas	
A	Técnica en comercio por un FP superior, y emprendedora, autónoma y dueña de una frutería. Pasó fuera del pueblo 5 años. Reside en Madrigal de la Vera.	E1
A	Técnica en atención sociosanitaria FP medio. Actualmente trabaja en una clínica estética. Pasó fuera del pueblo 3 años. Actualmente reside en Barcelona.	E2
A	Técnica en audiovisuales, FP superior. En paro, trabaja en la tienda de sus padres durante temporadas y en el campo. Pasó fuera del pueblo 4 años. Actualmente ha vuelto al pueblo. Reside en Villanueva de la Vera.	E3
A'	Técnico superior en marketing, y técnico superior en comercio. Trabaja en una fábrica de munición y en el campo. Pasó fuera del pueblo 4 años. Reside en Navalmoral de la Mata.	E4

A''	Trabajadora del campo y limpiadora de espacios públicos. Su hija estudia una carrera universitaria en Madrid. Lleva 3 años fuera. Ella, la entrevistada, reside en Losar de la Vera.	E5
B	Asociación La Vera Nos Alimenta. Observador privilegiado que se dedica al estudio de las relaciones urbano-rurales y a la promoción de la agricultura sostenible y ecológica.	E6

Tabla 4. Elaboración propia a partir de los perfiles de los entrevistados.

CATEGORÍAS	DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA	DEFINICIÓN
Machismo estructural	<i>El machismo estructural es un conjunto de sistemas y de normas, o prácticas sociales asociadas a determinadas culturas o pueblos, que perpetúan la desigualdad de género y sus consecuencias.</i>	Empoderamiento	<i>El empoderamiento es el proceso mediante el cual las mujeres adquieren poder, autonomía y control sobre sus vidas, decisiones y recursos.</i>
		Violencia cultural	<i>Podemos definir la violencia cultural como la legitimación de conductas violentas a través de estructuras sociales, culturales o tradicionales.</i>
		Rol de género	<i>Construcciones sociales referidas a comportamientos o expectativas de una sociedad establecidas a un supuesto género. Estas definen cómo han de relacionarse mujeres y hombres, cómo han de responder a ciertos comportamientos, etcétera. Son características que presuponen, según</i>

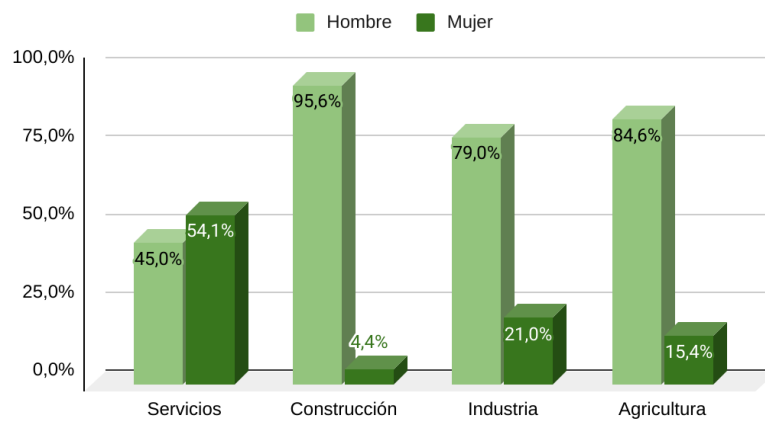
			<i>la cultura de la que procedan, cómo evolucionan o han de ser y hacerlo hombres y mujeres.</i>
Masculinización	<i>La masculinización agrícola se refiere a la predominancia de hombres en este sector; tanto en términos de fuerza laboral como en roles de liderazgo y toma de decisiones.</i>	Titularidad de la tierra	<i>El derecho legal de pertenencia de una propiedad, en este caso agrícola, que implica una serie de derechos sobre la misma. La titularidad de la tierra implica el derecho a beneficiarse o a utilizar y gestionar la misma.</i>
		Relevo generacional	<i>Proceso de transmitir una serie de valores, roles o trabajos de una generación a otra como parte de una herencia cultural o del tipo que sea. Utilizado para garantizar la sucesión y liderazgo en términos culturales, políticos, sociales, económicos y, en este caso, del trabajo de la tierra.</i>
Huída	<i>La huída hace referencia al abandono rural femenino o éxodo rural femenino. Se define como el fenómeno por el cual temporal o permanentemente la mujer abandona las zonas rurales para dirigirse hacia zonas</i>	Servicios	<i>Los servicios hacen referencia a la valoración por parte de los entrevistados de las infraestructuras y servicios básicos, de transporte o educativos de su zona.</i>

	<p><i>urbanas. Son un conjunto de migraciones cuyo objetivo fundamental es la mejora de las condiciones básicas, nivel y calidad de vida.</i></p>	<p>Condiciones laborales</p>	<p><i>Vulneración de los derechos del trabajador, y se comprenden por faltas de respeto, incumplimiento de las jornadas laborales, brechas económicas entre salarios de hombres y mujeres, falta de reconocimiento, y otros.</i></p>
		<p>Desarraigo</p>	<p><i>Actitud contraria al arraigo, caracterizada por la búsqueda constante de una salida a la vida del pueblo, que no se deja llevar por emociones tiernas. Desencanto, desazón.</i></p>
		<p>Arraigo</p>	<p><i>Apego o sentimiento de cariño con el que se valora, o bien marcharse del pueblo, o volver en algún momento.</i></p>

Tabla 5. Elaboración propia. Categorías del análisis cualitativo.

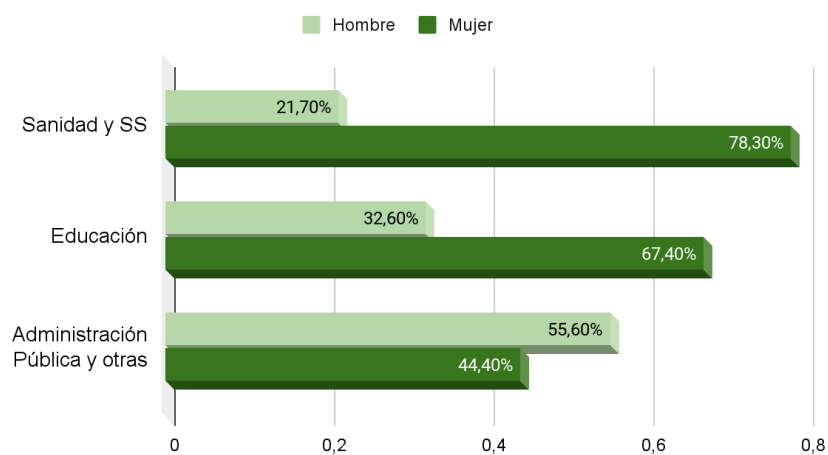
ANEXOS: GRÁFICAS

Fuerza laboral según sector 2022



Gráfica 1: Elaboración propia a partir de los datos de la Junta de Extremadura, 2022

Ocupados por sexo en 2022 sector servicios



Gráfica 2: Elaboración propia a través de los datos de la Junta de Extremadura, 2022

ANEXOS: IMAGENES



Imagen 1. Prensa del tabaco en rama. Imagen del periódico HOY Extremadura



Imagen 2. Mujer clasifica cerezas en Valle del Jerte. Imagen de la página oficial de las cerezas del Valle del Jerte.